

Edificación Cristiana

Nº 278

MARZO - ABRIL 2017

Nº suelto : 3,90€

EDITORIAL

¿Quién pastorea al Pastor?

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Artículo :

Daisy Marsh / Misionera en Argelia

Con gozo sacarás agua de los manantiales de la salvación.

(Is. 12:3)



Butaca Crítica
Amor en la Guerra



Serie : Levítico
Vivir en Santidad



Serie : Servicio
Trabajamos todos Juntos

MINIEDITORIAL	2
EDITORIAL	3
MIRANDO LOS CAMPOS	4
OIR LA PALBRA	5
SERIE : LEVÍTICO	6
ARTÍCULO : DAISY MARSH	12
SERIE : SOBRE EL SERVICIO	16
SERIE : EVANGELIZACIÓN	19
MÁS LIBROS, MÁS LIBRES	22
DOBLE CLICK	30
SERIE : ESCATOLOGÍA	32
BUTACA CRÍTICA	35
ARTÍCULO : IDEA CENTRAL	36
RECONOCIMIENTO DE ANCIANOS	39
RINCÓN POÉTICO	40

SECCIONES



Oir la Palabra



Doble Click

VARIOS

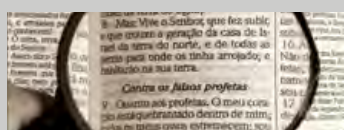
Artículo :
Daisy MarshArtículo :
Idea Central

Más Libros, Más Libres

SERIES



Evangelización

Escatología :
Sobre el regreso de Cristo

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A – 28010 Madrid. Tel./Fax: + 4488968
revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz – Redactor jefe: David Vergara
Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Sagar.

Diseño y maquetación: Marco A. Llave
Webmaster: Rubén Henares
Administración: Alison Barrett

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC -
www.pixabay.com - www.unsplash.com - www.flickr.com (páginas: 31,
36) - imagen portada tpsdave, Autores citados a pie de foto. Editada por el
Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
Tirada de 1.100 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas
en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de
esta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MINIEDITORIAL

ATENCIÓN: IGLESIA “EN OBRAS”.

Hay de todo en la viña del Señor y esto no debe sorprendernos. Cuando miramos a la iglesia, nos damos cuenta de que todos estamos incluidos en un constante proceso de santificación, inacabado. El impresionante apóstol Pablo confesaba que aún no había alcanzado la meta final (Filip. 3:12) y nuestra esperanza es que el que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (Filip.1:6). Hasta entonces, hay mucho que recorrer y áreas en nuestra vida en las que tiene que hacerse mucho más patente el señorío de Cristo. Luchamos con nuestra mediocridad y no recurrimos al poder de la cruz, porque no siempre nos lo apropiamos por la fe, como base de nuestra santificación (Gál.2:20, Rom. 6). El realismo con el que Dios nos muestra esto en su Palabra es contundente, y es bueno que, cuanto antes, asumamos que en la iglesia siempre habrá un abanico muy amplio en el grado de madurez de los miembros de la iglesia. Además, es una realidad dinámica ante la que tenemos que ser muy precavidos, ya que cualquiera de nosotros podemos pasar de una fase a otra, si no nos cuidamos. (El que piense estar firme, mire que no caiga -1ª Co.10:12-) Podemos ser de los fríos, los calientes o de los tibios, que es lo peor. Estar en modo pasivo o activos. Ser de quienes se sientan solo a mirar lo que pasa o de los que adoran y sirven. De los que velan o de los que duermen. De los que contribuyen a la paz y a la edificación o de quienes salpican pesimismo y críticas contagiosas. De quienes abusan pastoralmente o de quienes se dan a sí mismo al Señor y se sacrifican por amor a los escogidos, ante el ejemplo del Gran Pastor. Etc., etc. Para complicar las cosas en este mundo caído, tendremos en nuestras filas a personas con trastornos en el área de la salud mental, ante lo que se requiere de una sabiduría y tacto especiales, ya que a veces hay formas sutiles, que precisarán también del cuidado pastoral junto con la atención profesional adecuada. En fin. Hay que conllevar todo esto y seguir creciendo. Pero con una sonrisa esperanzada, ya que Jesús lo prometió: “edificaré mi iglesia”. Él está en medio y sigue haciendo Su obra. Sí: la iglesia siempre está “en obras”. Ecclesia semper reformanda ■

¿QUIÉN PASTOREA AL PASTOR?

Celebramos la inquietud e interés que la Alianza Evangélica ha mostrado por este tema y que haya tomado acciones encaminadas a ayudar, en la medida de lo posible, en un asunto tan preocupante. Y es para preocuparse. Las estadísticas recogidas por el “Instituto de Desarrollo de la Iglesia Francis A. Schaeffer” (FASICLD) son demoledoras. El informe que hace el Dr. Richard J. Krejcir después de más de dieciocho años de investigación no puede ser más pesimista. No tiene ninguna duda al calificar el ministerio de los pastores como una ocupación peligrosa. Pero no es la intención de este editorial entrar en detalles. Solo decir que son datos desgarradores y, puesto que están obtenidos en los EEUU, ni podemos ni debemos extrapolarlos a nuestra realidad. Por supuesto el informe es muy exhaustivo y solo vamos a citar una pequeña muestra como ejemplo, el publicado por el grupo “Enfoque a la Familia” y el Seminario Fuller: Mil quinientos pastores dejan el ministerio cada mes debido a un fracaso moral, quemados espiritualmente o por contiendas en sus iglesias; el cincuenta por ciento de los matrimonios de pastores terminarán en divorcio; el ochenta por ciento de los pastores se sienten inadecuados y desanimados en su rol como pastor; el cincuenta por ciento de los pastores están tan desanimados, que dejarían el ministerio si pudieran, pero no tienen otra forma de ganarse la vida; el ochenta por ciento de los graduados de los seminarios e institutos bíblicos, que entran en el ministerio dejarán el ministerio dentro de los primeros cinco años; el setenta por ciento de los pastores están en constante lucha contra la depresión; el setenta por ciento dijo que la única vez que estudian la Palabra es cuando están preparando sus sermones.

Nuestra reflexión al incidir sobre este preocupante tema ha de tener necesariamente en cuenta la naturaleza del gobierno de la iglesia local tal como nosotros lo entendemos. ¿Ha provisto algo el Señor en cuanto a la atención pastoral de los que nos pastorean en el entorno de una congregación? ¿O habrá que buscar recursos fuera de la propia iglesia? ¿Será por eso que proliferan las llamadas “confraternidades de pastores” en las que los pastores comparten su carga con pastores de otras congregaciones y oran unos por otros? ¿O será mejor dejar dicho ministerio en manos de consejeros especializados? Nada tendríamos que tener en contra de estas iniciativas que sin duda pueden ayudar a los que están al frente de las congregaciones y bienvenidas sean. Pero repetimos la pregunta que nos hacíamos como base de nuestra reflexión: ¿Ha provisto algo el Señor en cuanto a la atención pastoral de los que nos pastorean en el entorno de la iglesia local?

Se hizo popular entre nosotros una frase de Juan Solé

que venía a decir algo así: “Los ancianos que forman parte del consejo de ancianos del cual yo también soy anciano, son mis ancianos”. No se trata de un trabalenguas sino de una gran verdad, expresada con un estilo muy propio suyo, que tiene muchas implicaciones y que frecuentemente olvidan los que están o estamos en el liderazgo de las congregaciones. A ver si así nos suena de otra manera: “Los pastores que forman parte del consejo de pastores del cual yo también soy pastor, son los que me pastorean a mí”.

Una de las doctrinas que nos caracterizan como Asambleas de Hermanos es la que tiene que ver con el gobierno plural y colegiado de la congregación. Decimos hasta la saciedad que los ancianos (presbíteros), pastores y sobreveedores (obispos) son las mismas personas, según vemos en el Nuevo Testamento. Si esta concepción bíblica del gobierno de la iglesia local nos sirve solo para decir que nosotros sí la respetamos mientras que la mayoría de las iglesias evangélicas no lo hacen, entonces para nada nos sirve; solo para sacar pecho y presumir de que nuestra forma de ser iglesia es la que más se acerca, presuntamente, al cristianismo primitivo.

Pero bien entendido esto, aquí puede haber una clave muy importante para prevenir los riesgos de la falta de pastoreo de los pastores. Solo hace falta que los ancianos o pastores de la grey no excluyan de su acción pastoral a sus propios compañeros del consejo de ancianos, a la vez que cada uno acepte a los demás como sus pastores. Sin duda esto exige una buena carga de humildad, especialmente por parte de aquellos que manifiestan un liderazgo más carismático.

Un gobierno de la iglesia que sea plural y colegiado permite el pastoreo de toda la congregación, incluido el de los propios pastores. Pero también es cierto que pueden darse en la práctica situaciones frecuentes que por la costumbre pueden pasar desapercibidas y que pueden convertirse en verdaderos obstáculos. Seguro que hay un sinfín de variantes a considerar y es responsabilidad de cada consejo reflexionar si está o no atendiendo a sus propias necesidades pastorales.

Lo que no cabe duda es que el asunto es muy importante y debemos concretarlo: ¿Cómo, cuándo y dónde se lleva a cabo el pastoreo de los pastores? Y otro no menos importante: ¿Cómo, cuándo y dónde como congregación oramos por los que nos pastorean?



ETIOPÍA

Cuando estuve en Addis pasé la mayoría del tiempo con la edición de libros para niños en lenguaje oromo. Esto resultó ser una tarea más difícil que antes porque no estoy familiarizado con ese idioma. No obstante, estamos editando ahora el tercer libro.

Estuve visitando un lugar llamado Boda. Cuando llegó allí el primer evangelista le mataron, pero ahora hay un buen grupo de creyentes que han abierto otros dos lugares de misión. También visité Konye por vez primera en doce años. Poco después de mi última visita, un evangelista ocupó el local y juntó a otro grupo. Esto duró algún tiempo pero finalmente el último año vinieron a Addis a pedir perdón a los creyentes. Ahora han vuelto a la comunión con las Asambleas. Fue estimulante predicar en un local lleno con 150 personas, muchos de ellos jóvenes. Al final de la reunión una mujer puso su fe en Cristo. Pasé más de una semana enseñando sobre Hebreos en la Escuela Bíblica. Normalmente hay unos 35 pero este año el número subió a 69. Fue un grupo maravilloso y un tiempo muy aprovechado.

Robert Revie, Addis Abeba

ZAMBIA

Por mucho tiempo GLO Zambia invitaba a creyentes en iglesias locales a acudir al centro para un curso de discipulado de ocho meses y las personas respondían al llamamiento. Sin embargo, los primeros años del siglo 21 no fueron favorables para reunir estudiantes; las grandes razones fueron económicas y disposición de tiempo. La situación fue empeorando a pesar de los esfuerzos para atraer a estudiantes, lo cual desanimó al equipo.

Después de orar y reflexionar decidimos que si las personas no venían al centro, era nuestro deber llevar la enseñanza a las personas. Cada sábado nos desplazamos a una ciudad y movilizamos estudiantes a una iglesia local. Estamos viendo mucha respuesta a este programa. Podemos además tratar asuntos que enfrentan las iglesias locales y llevarles a las Escrituras. Varones y mujeres están aumentando su deseo de conocer la palabra de Dios y estamos ayudando a iglesias locales en temas espirituales. De contar con una docena de estudiantes en curso anteriores ¡hemos pasado a 200! Es bastante más barato, y el empleo del tiempo permite a los que tienen empleo tomar parte en la enseñanza.

David y Nanna Lukama, Ndola

PAKISTÁN

Estamos agradecidos al Señor que nos ha ben-

decido en una nueva dirección este año. En las clases de la tarde comenzamos con 30 estudiantes: 23 varones y 7 mujeres. La mayoría de ellos son "laicos" que están ocupados en diferentes ministerios. Organizamos la tutoría y participan 43 de toda la nación. Apreciamos los esfuerzos de los equipos de líderes regionales. Estamos preparando otro curso para una semana completa en junio. Asimismo preparamos a parejas, adolescentes y jóvenes para el ministerio, y el ministerio de estudio bíblico fue también organizado hace como un año. Ha comenzado un módulo de Bachiller en Teología en el que asisten al menos 25 líderes de iglesias para el programa de tres años. Orad por diez jóvenes, varones y mujeres, que se juntarán al programa residencial de Bachiller en Teología en abril.

Nasir Kamal (Centro de Formación Bíblica), Lahore

TAILANDIA

Este año el enfoque en la Semana de Énfasis Espiritual ha estado en la adoración. En sesiones diarias los estudiantes fueron desafiados a explorar lo que realmente significa adorar a Dios con sus vidas. Unos cuantos estudiantes de la escuela superior compartieron testimonios de cómo ellos fueron desafiados por la predicación y tiempos especiales de adoración. Sigue siendo una lucha para algunos de los estudiantes, en edades comprendidas entre 12 y 14 años, pues muchos no muestran el debido interés en el Señor y seguimos orando que el Espíritu Santo les lleve a Jesús. La semana acabó con el día del ministerio. Fabrizio y un grupo de estudiantes fueron a un local de escuela primaria Thai para dirigir un campamento en inglés. Orad para que por medio de los juegos, cánticos y relaciones personales estos niños Thai sean bendecidos.

Fabrizio y Elaine Toni, Chieang Mai

El Salmo 27:4 fue el verso lema para la Semana de Énfasis Espiritual en La Escuela Internacional Gracia (GIS). Todos los estudiantes de secundaria visitan orfanatos locales, centros para ancianos, y una escuela Thai, para participar en entretenimientos y predicación del evangelio. Maureen tuvo el privilegio de ir a una escuela para discapacitados, donde estuvo humildemente compartiendo con niños de todas las edades que primeramente participaron en juegos, a pesar de sus impedimentos físicos.

El proyectado edificio para Arte, Apoyo Educativo y Técnico no sigue adelante por varias razones, no siendo la menor la escalada de precios. Esto es una desilusión y lleva a David a tratar de trabajar en múltiples localidades, lo que no es ideal. GIS está en el proceso de atraer a más personas.

David y Maureen Wood, Chiang Mai ■

DISCIPULADO

***“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos!”
(Juan 15:8)***

Por : Enris Nase

El Señor Jesús es la única persona capaz de elevar las manos al cielo al final de su vida terrenal, y decir: “Padre, te he glorificado”. El motivo de su vida fue su deseo de glorificar a Dios. A lo largo de su vida, desde su nacimiento hasta su muerte, la influencia que él tuvo sobre otros resultó en personas que glorificaban a Dios, desde los pastores al centurión en la cruz.

Jesús enseñó a sus seguidores que les daría vida nueva. Al permanecer en él su vida divina en ellos crearía la misma respuesta: una motivación para glorificar a Dios. Del mismo modo que los pámpanos en la vid los discípulos viven la vida que su Señor les ha mostrado. Llevar fruto para glorificar a Dios era el resultado lógico y natural de esta nueva vida.

El Padre es glorificado cuando reflejamos la misma vida que está en su Hijo: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Los discípulos observaron estas virtudes en la vida diaria de su Maestro y fueron consecuentemente impulsados a ser transformados en su carácter conforme a su imagen, y reflejar el mismo fruto del Espíritu.

El Señor Jesús enseñó también a los suyos a reflejar esta nueva vida hacia otros prácticamente. Está claro que la nueva vida no es recibida por buenas obras, pero las buenas obras son clara evidencia y expresión de la fe. Los cristianos son canales del amor de Dios hacia las

personas, y ellos cumplen su propósito haciendo buenas obras y compartiendo el evangelio. El discipulado no solo ejemplifica el carácter de Cristo en nuestras vidas, sino también refleja su vida y la luz que él da. El mismo que dijo: “yo soy la luz del mundo” (Jn. 8:12), también dijo: “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5:16).

Un aspecto del llamamiento al discípulo es a hacer otros discípulos y la responsabilidad no acaba con la proclamación del evangelio. Tenemos que encontrar maneras más efectivas, no solo en predicar sino en ayudar a otros para encontrar al Señor y ser transformados por él. La imaginación agraria -plantar, trabajar, llevar fruto y cosechar- es usada a menudo en las Escrituras para describir este proceso. Cosechar es tan importante como plantar y esto es una evidencia de llevar fruto. Obrar en colaboración con el Señor para “llevar muchos hijos a la gloria” agrada al corazón del Padre, el cual quiere que todos sean salvos.

Ser un discípulo significa vivir la vida del Señor en nosotros, reflejándola y llevando fruto haciendo discípulos. Esta fue la pauta de los discípulos de Jesús y todavía es relevante en el día de hoy. ¿Estamos permitiendo que Cristo transforme nuestro carácter? ¿Estamos abundando en buenas obras? ¿Somos efectivos en nuestro alcance a otros? Si es así, ¿podemos decir verdaderamente que estamos llevando fruto para Dios! ■



Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:5

CLAVES PARA ENTENDER EL LIBRO DE LEVÍTICO

LEVÍTICO 17 -22

Vivir en Santidad delante de Dios : El Pueblo

Por : José Hutter

En nuestro estudio del libro de Levítico llegamos ahora a las partes centrales del libro. Hasta aquí: la pregunta central era: ¿Cómo puede una persona acercarse a Dios sin morir. A partir de ahora y sobre todo en los seis capítulos que constituyen la base para este artículo la pregunta es más bien: ¿Cómo puede el hombre vivir delante de Dios y comportarse de tal manera que le agrade a Dios. La respuesta que nos da Levítico: Israel tiene que distinguirse de los demás pueblos y vivir una vida en santidad.

Para facilitar el entendimiento de esta parte del libro vamos a recurrir a la representación esquemática de su contenido para facilitar el entendimiento. Lo que en las ciencias naturales es hecho, también se aplica a la investigación bíblica: si identificamos la estructura de un pasaje de un libro, entonces también entenderemos con mucha más facilidad su contenido.

En su estructura, estos capítulos son similares a los capítulos 1-7. Existe una secuencia de 5 puntos que corresponde a 5 discursos de Dios. No olvidemos que Levítico es el único libro de toda la Biblia donde Dios habla prácticamente de forma directa desde el inicio hasta el final y esto en varios discursos.

Discurso N°	Tema	Referencia
1	Solo Dios da la vida, todos los sacrificios en el tabernáculo, prohibición de beber sangre	c. 17
2	Abominaciones sexuales	c. 18
3	Repetición de la Ley	c. 19
4	Sanciones por violaciones de la Ley	c. 20
5	Los administradores del Pacto	c. 21 y 22

Los capítulos 17 y 18 se refieren a todos los israelitas y a aquellos que quieren honrar al Dios de Israel aunque no son israelitas. Dios establece una serie de leyes:

Referencia	Contenido
17:1-6	Sacrificios solamente en el tabernáculo
17:7-9	Ningún israelita o temeroso a Dios incircuncidado puede sacrificar a demonios
17:10-13	Ningún israelita o temeroso a Dios incircuncidado puede beber sangre
17:14-16	Ningún israelita o temeroso a Dios incircuncidado puede comer animales que no hayan sido desangrados
18:1-28	Ningún israelita o temeroso a Dios incircuncidado puede cometer abominaciones sexuales

En este contexto hay varias cosas que se deben comentar para su mejor entendimiento.

1. Estas leyes tienen que ver por un lado con la sangre porque la sangre representa la vida. Pero no solamente representa la vida sino la redención, que significa vida para aquel que ha caído en pecado. Y en este sentido tienen que ver también con el culto falso y con la redención falsa. Una falsa religión y una equivocada adoración de Dios nos dejan fuera de la comunión con Dios.

2. Por otro lado, estas leyes tienen que ver con la sexualidad. Según 1 Corintios 6:18, los pecados de índole sexual son los únicos pecados que contaminan al cuerpo mismo. Y por lo tanto no caen en la misma categoría que los demás pecados.

3. En 18:24-30, Dios explica el porqué de estas leyes:

- Los pecados especificados en este pasaje suponen una contaminación de las personas y de la tierra. Y lo interesante es que esto no solamente habla de Israel.
- Isaías 26:21 especifica que la sangre clama contra el pueblo que ha hecho un pacto con su Dios y por lo tanto el juicio de Dios vendrá. Este principio de la sangre derramada como testigo también se aplica a los demás pueblos. Dios no solamente trae juicio sobre Israel, sino también sobre las demás naciones. Por esta razón los profetas anuncian el juicio divino sobre los pueblos más diversos.

- Finalmente, la tierra país “vomitará” a Israel, como si de un cuerpo extraño e inadecuado se tratase.

4. Las cuatro leyes a partir del 17:7 son las únicas en todo el libro que se aplican tanto a judíos como a paganos que temen a Dios, pero que no han sido circuncidados. Parece, por lo tanto, evidente que hay que ver los capítulos 17 y 18 en su conjunto.

5. Estos versículos tienen una aplicación muy interesante en uno de los pasajes claves del libro de los Hechos, el famoso capítulo 15. La iglesia primitiva estaba preocupada por la relación entre los israelitas cristianos y los creyentes incircuncidados de entre los gentiles que ahora llegan a formar parte del pueblo de Dios con derechos iguales (Hechos 13:16.26). Esto fue la razón por la convocatoria del concilio de Jerusalén en Hechos 15, donde se decidió que los gentiles que temen a Dios solamente estaban obligados a obedecer la Ley ceremonial en estos cuatro áreas: “... que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación...” . Es una referencia a este pasaje del libro de Levítico.

Ahora es muy interesante preguntarse: estas decisiones del concilio de Jerusalén ¿siguen siendo válidas? O ¿más bien se tomó la decisión en un contexto histórico muy concreto? A mi entender, 1 Corintios nos da la respuesta: Pablo da a los creyentes en Corintios la libertad de comer la carne que quieran y esto significa en el contexto concreto carne que no fue sacrificada según el modo judío es decir: la carne no estaba desangrada (1 Corintios 8). Al mismo tiempo, Pablo expone muy claramente que queda prohibida la fornicación, es decir: en el caso concreto la relación sexual de una miembro de la iglesia con su madrastra (1 Corintios 5:1). En 5:11, Pablo es incluso más explícito,

para que no quede ninguna duda.

El libro de Génesis hace una conexión explícita entre la prohibición de beber sangre y la prohibición de verter sangre. Por lo tanto, la afirmación que solamente hay un Dios que tiene la vida en sí mismo (primer mandamiento) se relaciona con el sexto mandamiento que habla de la prohibición del homicidio.

Pero también los demás mandamientos van emparejados de una forma realmente interesante. Vemos, por ejemplo, que:

- El capítulo 18 habla de pecados sexuales y de la idolatría, juntando así el segundo y el séptimo mandamiento.
- El capítulo 20 cubre prácticamente la misma materia que el capítulo 18, pero añade ahora los castigos para el pecado.
- Los juicios humanos (noveno mandamiento) y los juicios divinos (cuarto mandamiento) aparecen juntos.
- En el capítulo 19, por lo tanto podemos partir del hecho que usar el nombre de Dios en vano (tercer mandamiento) y la desobediencia a la Ley es una forma de robo (octavo mandamiento).

Tomando en cuenta lo expuesto, podemos por lo menos hacer dos aplicaciones que son muy importantes para nosotros que ya gozamos del Nuevo Pacto:

1. A diferencia de los sacrificios de la Ley, el Sacrificio de Cristo es definitivo. En su sangre hay vida para el pecador. No hay otro tipo de redención. Todos los demás caminos, sacrificios o intentos de buscar paz con Dios son simplemente idolatría. La sangre de Cristo lo decide todo.



nuevo pacto-jw.org



faro latino

2. La prohibición de los pecados sexuales enumerados en nuestro pasaje sigue intacta porque se trata de un pecado - como Pablo explica - que contamina a la persona que lo comete y por extensión tiene repercusiones serias al entorno y sobre todo a la iglesia.

Con estas cuestiones al lector indudablemente va a surgir la pregunta: ¿cómo sabemos si una ley es éticamente vinculante o si ha sido ya cumplida en la obra redentora de Cristo? Porque sobre todo en el pasaje de hoy tenemos una mezcla de leyes que a primera vista se compone de leyes vinculantes y otros que parecen que no. Pero ¿se puede encontrar un principio que nos permita de forma objetiva hacer esta distinción? Para poder encontrar una respuesta fundada a esta pregunta muy importante tenemos que tener en cuenta varios principios que tratamos como pequeño excursus en este contexto y a la vez lo aplicamos en los ejemplos que estudiamos en este estudio.

Las estipulaciones de la Ley se pueden dividir en tres categorías: leyes que están vinculados a la tierra y la descendencia, leyes que tienen que ver con el culto y leyes de índole general. De modo general podemos afirmar que las primeras dos categorías encontraron su cumplimiento en la venida de Cristo y su obra redentora. Vamos a especificar brevemente las tres categorías.

A. LEYES VINCULADAS A LA TIERRA

Las leyes de la tierra y la herencia eran leyes que tenían que ver con las promesas del pacto que Dios en su momento hizo con Abraham en relación con su descendencia (Génesis 15 – 17). Había un límite cronológico en relación con estas leyes: la profecía de Jacob sobre el momento

de la venida del Mesías y su promesa en Génesis 49:10. Después de la llegada de Siloh, el cetro saldría de Judá. El concepto unificado de cetro y legislador indicaba hacia el pacto civil: sanciones físicas y la Ley. Jacob profetizaba que la implementación del pacto civil finalmente pasaría a manos de otro dirigente: el Mesías.

Las leyes levíticas que tenían que ver con la tierra estaban relacionadas a la promesa de Abraham de la simiente. “En aquel día hizo el Señor un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río grande, el río Éufrates; ..” (Génesis 15:18). La característica de las leyes que caen bajo esta categoría eran la señal del pacto, la circuncisión. La circuncisión estableció una delimitación personal del pacto. Había también delimitaciones de la familia y de la tribu que tenían que ver con las leyes de la herencia. La ley definitiva de la herencia era sobre todo una ley que tenía que ver con la tierra: la ley del jubileo (Levítico 25).

La caída de Jerusalén y el cese de los sacrificios en el templo pusieron final para siempre a la fiesta de la Pascua, los sacrificios y el culto relacionado con el templo en términos generales. También los cinco sacrificios de Levítico 1-7 terminaron para siempre. En el año 70 llegaron a su final también las leyes sobre la herencia. El final de las leyes que regularon las herencias también supuso el final de las leyes relacionadas con la descendencia y la separación de las tribus. Las leyes de la tierra y de la descendencia eran aspectos de una administración específica: el Pacto de Moisés. El Nuevo Pacto – que se basa exclusivamente y específicamente en el concepto de la adopción – sustituyó al Pacto de Moisés.

Esas leyes que acabamos de especificar eran leyes que tenían que ver con la venida del Mesías. El principio de la separación era importante. Por ejemplo en cuanto a los

territorios de las tribus, no podía haber mezcla ni zonas grises. Tenía que ser claro de que tribu iba a venir el Mesías. Y nos damos cuenta de ello porque realmente el Mesías nació a menos de un kilómetro del límite de la tribu de Benjamín.

Hay una serie de leyes que simbólicamente se refieren a estas circunstancias que apuntan a la venida del Mesías. El Nuevo Pacto ya no está vinculado a la tierra y por lo tanto la tierra ya no es agente del pacto función que desempeñaba después de la entrada de los israelitas en ella bajo Josué.

En esta categoría entran también todas las leyes que tienen que ver con la siembra como por ejemplo leyes que estaban relacionadas con la siega. Estas leyes se aplicaban solamente a la nación de Israel y únicamente en el área de la agricultura. Era una forma de establecer una ayuda social que lógicamente era más extendida en las regiones rurales dominadas por las doce tribus. Esta ley fomentaba la administración local y la descentralización en Israel. El principio moral de la siega se extiende al Nuevo Pacto como la obligación del creyente de ejercer caridad y misericordia hacia aquellos que están desfavorecidos por las circunstancias de la vida, pero que ya no tiene una aplicación vinculante. Una de las verdades implicadas en la aplicación de estas leyes es el sencillo principio que los destinatarios de ayuda caritativa que pueden trabajar duro deben hacerlo.

Estas leyes relacionadas con la siega establecen un principio pero no formaban parte de la ley civil. No había sanciones que amenazaban con una intervención divina en caso de no aplicarlas. Además hubiera sido imposible para los jueces de averiguar quien fue excluido del bene-

ficio de esta ley de forma injusta.

Otra ley que necesita un poco de explicación son las prohibiciones del cruce de reses en Levítico 19:19. De nuevo se trata de una ley temporal y reflejaba también simbólicamente el principio de la separación tribal. Lo mismo se puede decir de la ley que prohibió sembrar con semillas distintas y llevar vestidos de diferentes tejidos. Todas estas leyes eran lecciones visuales que demostraban al israelita la importancia de respetar los límites establecidos por Dios.

En resumen: estas leyes vinculadas a la tierra tienen su fecha de caducidad con la expropiación de Israel en el año 70 que culmina con la destrucción del templo.

B. LEYES DEL CULTO

La segunda categoría tiene que ver con leyes relacionadas con el culto en Israel. En este caso hay que preguntarse si las prescripciones de la Ley fueron cumplidas en Cristo o si siguen habiendo prácticas del culto que quedan prohibidas hasta el día de hoy. Vamos a mirar algunos ejemplos:

La prohibición de comer sangre (Levítico 19:26) ya no es vinculante en el Nuevo Testamento porque de forma explícita Dios declara puro todo tipo de comidas (Hechos 10:15), lógicamente también aquellas que no fueron desangradas según el rito mandatario de la Ley.

Otra ley tiene que ver con la prohibición de señales exte-



WordPress.com

riores que están relacionadas con el culto a otros dioses (Levítico 19:27.28). Obviamente no se puede decir que la prohibición fue cumplida en la obra de Cristo, y por lo tanto sigue vinculante hasta el día de hoy. Lo mismo se aplica a la prohibición de convertir a sus hijas en prostitutas cúlticas (Levítico 19:29) y la prohibición de prácticas ocultas (Levítico 19:26b.31)

Por otro lado, la obligación de observar el día de reposo y consagrar ciertos lugar de culto (Levítico 19:30) está cumplido en Cristo como por ejemplo Colosenses 2:16 nos enseña explícitamente.

C. LEYES GENERALES

Nos queda ahora la tercera categoría de leyes que son aquellas que siguen vigentes bajo el nuevo pacto. Son leyes – igual que aquellas en Deuteronomio 4 – que deben llevar a las personas al arrepentimiento por su aplicación en una nación.

Su principio fundamental se expresa en Levítico 19:2: “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.”

Jesucristo repite el mismo principio en el sermón del monte en Mateo 5:48. Y como ya vimos, Jesucristo hace una exposición de la ley y deja muy claro el principio de interpretación: El ha venido a cumplir la Ley, no a abolirla. Por lo tanto, todo lo que no ha sido cumplido en Cristo y su obra redentora sigue siendo vinculante, también para el creyente del Nuevo Pacto (Mateo 5:18.19).

En Levítico 19 y 20 hay una serie de leyes que tienen su aplicación también para nosotros y voy a mencionarlas brevemente. Se regulan una serie de malas prácticas, existentes en toda sociedad.

- Prácticas fraudulentas (Levítico 19:11.12)
- La prohibición de demorar el pago del sueldo (Levítico 19:13). Así se protege al trabajador como parte más débil.
- La prohibición de menospreciar a los discapacitados (Levítico 19:14)
- La prohibición de discriminación por razones económicas (Levítico 19:15) porque Dios tampoco hace acepción de personas.
- La prohibición de calumniar (Levítico 19:16)
- La obligación de corregir al prójimo sin odiarlo (Levítico 19:17)
- La prohibición de venganza personal (Levítico 19:18). Es el gobierno civil que tiene el monopolio de usar la

- fuerza como “lugarteniente” y siervo de Dios (Romanos 13)
- Obligación de honrar a ancianos (Levítico 19:32)
 - La prohibición de la discriminación judicial de extranjeros (Levítico 19:33-36)
 - La prohibición de sacrificios de niños a Moloc (Levítico 20:2-5). En este caso se trata de una ley que prohíbe un culto prohibido.

La idea que está detrás de esas leyes es muy simple y además plenamente aplicable también al Nuevo Pacto: El que conoce a Dios vive de forma distinta. Nuestro comportamiento refleja a nuestro Dios.

La pregunta que surge ahora es ¿Y qué pasa con aquellos que no obedecen? Por lo tanto, el capítulo 20 habla de las consecuencias del pecado: se establecen los castigos correspondientes y el principio es: el alma que pecare, esa morirá.

Aprendemos una cosa muy importante que el israelita tenía continuamente delante de sus ojos: El pecar nunca sale gratis. Por eso Cristo tenía que pagar un precio alto por nuestra redención.

Finalmente, los capítulos 21 y 22 tienen que ver con los sacerdotes y los sacrificios. De nuevo vemos aquí también un emparejamiento de dos mandamientos: el quinto y el décimo. Los sacerdotes cumplían la función de “padres espirituales” de los israelitas (quinto mandamiento). Los sacrificios son los donativos de los israelitas. La gente tiene que traer sacrificios en condiciones y no intentar engañar con la calidad del sacrificio. Deben evitar la codicia y dar con alegría (décimo mandamiento).

También estos capítulos pueden ser divididos en cinco partes/discursos:

Discurso nº	Tema	Referencia
1	Santidad e integridad de los sacerdotes	21:1-15
2	¿Quién tiene acceso?	21:16-24
3	La profanación del nombre de Dios, dádivas para los sacerdotes e impurezas que separan los sacerdotes de estas dádivas	22:1-16
4	Los defectos que descalifican los animales de sacrificio	22:17-25
5	Cuestiones de sucesión	22:26-33

El quinto discurso a su vez se subdivide en cinco seccio-

nes:

Discurso nº	Tema	Referencia
5a	Sacerdotes tienen que ser santos	21:1-15
5b	Los sacerdotes con acceso al santuario	21:16-24
5c	Prohibición de profanar cosas sagradas	22:1-16
5d	Perfección y imperfección de los sacrificios	22:17-25
5e	La reproducción de los animales y la comida de la pascua	22:26-33

Es evidente que estas leyes apuntan al Mesías venidero desde la perspectiva del AT y nos recuerdan a los creyentes del Nuevo Pacto de nuestro Sumo Sacerdote perfecto: Jesucristo. Y en Él nosotros hemos sido hecho perfectos en Él.

Pero aparte de esta verdad central nos damos cuenta de más cosas.

1. Los sacerdotes tenían que cumplir obligaciones más estrictas para acceder al santuario. (21:1-9). Ellos no pueden estar en contacto con personas muertas, salvo de sus familia más íntima (1-4). Y además no pueden dar señales exteriores de luto o tener hijos adúlteros. Pero pueden casarse. El Antiguo Testamento no conoce el celibato para los sacerdotes. Ellos reflejan la relación entre Dios y su pueblo (5-9). Pablo repite algunos de estos principios en 1 Timoteo 3:4 y Tito 1:6. Los ancianos reciben autoridad por parte de Dios como representantes en el nuevo Pacto



y por lo tanto su vida tiene que estar en consonancia con su llamamiento.

2. Las exigencias para el sumo sacerdote eran todavía más estrictas (21:10-15). El ni siquiera puede estar de luto porque representa el pacto de la vida. Por lo tanto, el gesto del sumo sacerdote Caifás en Mateo 26:65 era una actuación dramática, pero prohibida por la Ley.

3. Ningún sacerdote con defectos físicos podía acercarse al santuario. Todos tienen que ser perfectos físicamente. Hebreos 7:26 nos recuerda que Jesucristo es nuestro perfecto sumo sacerdote. Malformaciones representan el pecado y su efecto y eran por lo tanto inaceptables en la persona de un sacerdote.

4. Un sacerdote impuro no puede tocar ofrendas (1-9). Porque la impureza cúltica se contagia al sacrificio como nos enseña Hageo 2:13.

5. Una persona no autorizada por ejemplo de la familia del sacerdote no puede comer de las ofrendas (10-16)

6. Los sacrificios tienen que ser perfectos (17-32) y esto incluye la idea que para Dios valen también las cosas defectuosas. Dios tiene que ser honrado con la excelencia.

Con esto termina esta parte central del libro de Levítico. Nos hemos dado cuenta que muchos de los preceptos descritos aquí tienen su aplicación también en la ética del Nuevo Testamento. Aprendimos también algunos principios que nos ayudan a la hora de decidir si una ley tiene aplicación vinculante también para nosotros hoy en día. Y también nos dimos cuenta una vez más como todas las leyes del AT tienen su raíz en uno o incluso en varios de los 10 mandamientos. ■



bendicionescristianaspr.com

DAISY MARSH : MISIONERA EN ARGELIA (PRIMERA PARTE)



Daisy Marsh en radio Cabile 1973

Por : **Abu Banaat (1)**

La emisora de radio de Daisy Marsh en el sur de Francia para Argelia (especialmente Cabilia) (1973-1990) jugó un importante papel en el comienzo de la fe cristiana entre argelinos cabileños. El cabilio es el idioma nativo de unos seis millones de personas en Argelia y Europa. La estimación actual de cristianos cabileños va desde 7.000 hasta 100.000. Este artículo se centra en el ministerio radiofónico de D. Marsh y su contexto, contenido e influencia. Daisy sin duda corregiría inmediatamente este análisis y daría todo el crédito al Espíritu Santo para cambiar efectivamente los corazones de muchos.

NACIMIENTO Y CRIANZA EN ARGELIA: HASTA 1970

Daisy, hija de misioneros británicos, creció en Argelia y hablaba el cabilio con fluidez. Después de estudiar enfermería en el Reino Unido volvió como misionera de las Asambleas de Hermanos a los cabileños en 1953. Residió en la ciudad de Tazmalt por 18 años durante la guerra de la independencia que comenzó en 1950. Después de la independencia en 1962 muchos misioneros fueron obligados por el gobierno del FLN (Frente de Liberación Nacional) a abandonar el país. Con todo, Daisy quiso acompañar al pueblo en sus sufrimientos y se quedó(2). Más tarde, cuando los revolucionarios llegaron a Talmalt, los habitantes de la ciudad les dijeron que Daisy era “uno de ellos” y con este apoyo pudo alargar su estancia(3). Sin embargo, en 1970 fue obligada a marchar cuando se

le acabó el visado:

“Yo vivía en el pueblo de Tazmalt donde las personas habían oído el evangelio por 70 años. Querían mis servicios médicos, y estaban contentos porque les enseñaba a sembrar y a hacer punto. Estaban agradecidos por los vestidos para bebés que podía conseguirles, y que enseñase a 150 niños de la ciudad. Y la gratitud era también por las bendiciones materiales que les proporcionaba en el nombre de Jesús, aunque no querían al Señor. Una razón importante del por qué no se abrían al evangelio era por las 8 tumbas de cristianos en su pueblo. A esos convertidos no les fue permitido ser enterrados en el cementerio por ser proscritos. Llegué a la conclusión que Dios ya les había llevado el mensaje y quise ir a otro lugar. Antes de marcharme visité las principales casas de la ciudad y les dije que ellos ya conocían la verdad, pero como no querían a Jesús me volví a Inglaterra. Fue muy difícil para mí después de 18 años, pero lo hice con gran convicción(4).

Cuando Daisy Marsh dejó Argelia muchos otros misioneros habían abandonado el país hacía tiempo. En 1970 su padre escribió sobre los efectos desastrosos de la llegada del FLN para la obra misionera. Él había dejado la ciudad argelina de Lafayette en 1968:

Muchos cristianos están angustiados por las no-

ticias recientes de Argelia. Los Obreros son expulsados, los cristianos son despreciados, amenazados, intimidados y perseguidos, Argelia está siendo cada vez más una nación cerrada. Los extranjeros la dejan pero la obra continúa. La comunicación con cristianos que sufren puede acabar porque las cartas son interceptadas. La única manera de ayudar a estos hombres y mujeres valientes y privilegiados es mediante la oración. Cuando una puerta se cierra debemos estar preparados para otras que se abren, si no como Obreros a pleno tiempo, entonces de otra manera(5).

Pasados dos años, en 1972, Daisy Marsh volvió a la obra misionera para trabajar entre los inmigrantes cabileños en Marsella (Francia).

PROGRAMAS DE RADIO: 1973-1990

En 1972 Mildred Swan, misionera de Gospel Missionary Union (ahora Avant Ministries) que había producido programas de radio en idioma tamazight desde 1969, animó a Marsh a hacer programas en cabilio(6). A Marsh nunca se le había ocurrido esta idea y estaba “muerta de miedo. ¡Yo era enfermera y comadrona!”. Sin embargo, aceptó el desafío porque tenía conocimiento perfecto del lenguaje cabilio y era la persona para hacerlo(7).

Las emisiones comenzaron en 1973. Swan la ofreció al principio 7 minutos de su programa semanal en la emisora MW de Radio Transmundial para el Norte de África(8). Pronto Marsh comenzó a ocupar 15 minutos semanales, los sábados por la mañana, que se llamaba “prime time”(9). Inicialmente hizo programas basados en historias de Paul White sobre “Jungle Doctor”. “Eran sencillas y el evangelio corría por ellas podía ser entendido por una persona que a menudo comunicaba por proverbios y fábulas”, Marsh escribió en su autobiografía “There’s a God in Heaven”(10). Más tarde los temas tratados por ella fueron tan diferentes como creencias islámicas o animistas, parábolas de naturaleza, agricultura, artes y oficios cabileños, tales como tejer, alfarería, orfebrería, temas médicos y recetas de cocina. “La Biblia era un libro ex-



traño para los oyentes, así que las verdades tenían que llegar por caminos diferentes. De otro modo hablar directamente de la Biblia les habría llevado a apagar la radio, al menos en esos tiempos. Ahora hay muchos que están realmente buscando al Señor, y niños en Cristo que están ansiosos por aprender su Palabra”(11).

“Pienso que Dios ha calculado maravillosamente el tiempo para comenzar este programa”, dijo Marsh nueve meses después del comienzo de las emisiones. “Completamente desconocido para cualquiera, ha comenzado en un momento cuando jóvenes cabileños y bereberes, buscan reconocimiento de su propio pueblo y cultura”. En ese tiempo había mucho inquietud entre los cabileños(12). El gobierno nacionalista árabe del FLN había comenzado a arabizar a la población obligándoles a adoptar el idioma y cultura árabes. Radio Argelia llevó el idioma cabilio a las ondas. En la capital argelina, a los cabileños les fue prohibido hablar su idioma en público. Los jóvenes cabileños protestaron y comenzaron un movimiento clandestino.

POLÍTICAS DE ARABIZACIÓN EN ARGELIA

En 1962 Argelia era de habla y educación francesas. Después de la liberación de Francia en 1962, los que defendían la plena arabización eran generalmente argelinos que carecían de educación francesa. Para estas personas el progreso de la sociedad había sido impedido por el gobierno de Francia.

En 1963 el primer presidente de Argelia, Ahmed Ben Bella (1962-1965) obligó a las escuelas de primaria a enseñar 10 de cada 30 horas a la semana en árabe. Esto fue en aumento al año siguiente hasta que el currículo completo fue enseñado en árabe. Durante ese año Argelia trajo alrededor de 1000 maestros egipcios porque no había maestros suficientes que pudieran leer y escribir en árabe. Muchos de esos egipcios eran trabajadores manuales que tenían dificultades para comunicarse con sus estudiantes. Su lengua vernácula era el árabe egipcio y su conocimiento era deficiente. La resistencia contra esta arabización forzada surgió enseguida entre estudiantes, cabileños, escritores, seculares y prensa francófona(13).

Después de un periodo de pocos años el segundo presidente, Bumedian (1965-1979) impulsó la arabización en el servicio civil en 1968. A los burócratas se les dijo que en tres años tenían que gestionar todo en árabe. Esto tuvo poco éxito pero abrió el servicio civil a los que no hablaban francés. Después de 1970 se intensificó la arabización en escuelas primarias y secundarias. Esto significaba no solo marginar el francés como medio de instrucción, sino estipuló que el MSA fuese el medio de instrucción oral. Algunos maestros argelinos pidieron públicamente que les fuera permitido el uso del



argelino vernáculo para las escuelas. Esto no les fue permitido porque a los niños se les debía enseñar que su lengua vernacula era mala y los que la usaran serían acusados de conducta indigna. Esto había ocurrido ya hasta cierto punto en Egipto(14).

En los 80, con el presidente Shādhli bin Jadīd (1979-1991) llegó la arabización a la educación superior. Junto con el enfado por la falta de desarrollo económico y la corrupción endémica de los antiguos líderes revolucionarios, aparecieron dos movimientos opositores. Uno fue el movimiento radical islámico y el otro fue el movimiento de la Cabília.

Según Gilbert Grandguillaume, un erudito francés en lenguas de Argelia, los cabileños fueron las víctimas principales de estas políticas después de la independencia:

El principal problema con el cabilio es que prueban la existencia de una Argelia anterior a la conquista árabe. Más aún, no tienen nada en común con dialectos arábigos. Su desaparición es programada por la misma lógica de arabización, y las prácticas gubernamentales. Esto tiene la desgraciada consecuencia que grandes núcleos de población, cuya identidad es en parte dependiente de lenguajes locales, se sienten excluidos del nuevo proyecto que la nación está llevando a cabo(15).

Para los cabileños la arabización significó marginación cultural y socio política. No es de extrañar que en ese clima la radio en lenguaje cabilio atrajese la atención.

Fue entonces cuando muchos, sintonizando su emisora favorita de Montecarlo ¡escuchaban su idioma! ¡Seguramente alguien estaba defendiendo su causa! El resultado fueron miles de cartas de apoyo de aquellos que pensaban que se trataba de un movimiento político de parte de activistas en Francia. .. Lenta pero firmemente uno tras otro mostraron interés, siguieron cursos por correspondencia ¡y llegaron a la fe en Cristo! En la Cabília se formaron pocos grupos de cristianos, los que rechaza-

ban al Islam abrazaban la religión de sus antepasados, aún conocían poco o nada del significado de ser discípulos de Cristo”(16).

Daisy Marsh habla de sus programas como “un mensaje de libertad a un pueblo deseoso de ser libres de las ligaduras políticas y religiosas que les sujetaban... Jóvenes hambrientos de libertad y realidad nada mejor podrían encontrar que la hallada en Jesucristo”(17). Cuando ella comenzó a emitir no era consciente de la inquietud política entre los cabileños en Argelia. “todo esto me resultaba desconocido, y yo no vivía entonces en Argelia, y desde luego no tenía ningún interés en mezclarme en ninguna causa política. Mi deseo era compartir el mensaje del evangelio”(18). Los nativos hablantes de cabilio no podían creer que ella no fuese de lenguaje nativo(19). Su padre escribió que Daisy desde jovencita ya hablaba francés, cabilio y árabe de forma completamente fluida(20). Ella tenía una fuerte convicción de que sus años en Argelia la habían preparado para el ministerio de la radio:

“Haber nacido en Argelia, haber sufrido con el pueblo durante ocho años de rebelión, habiendo vivido muy cercano a ellos en este pueblo a 259 kilómetros, me proveyó de conocimiento y percepción del que pocos podrían disfrutar aparte de los argelinos mismos. Yo me sentía uno de ellos; mis pensamientos e interpretaciones, mi manera de pensar y expresarme, se adaptaban a esta cultura oriental, y supe que Dios me había estado preparando a lo largo de los años. ¡para este tiempo!”(21).

Daisy estaba convencida que la radio “jugaba un gran papel para despertar interés en el evangelio. Cuando todos los misioneros se habían ido, porque se les veía como europeos, la radio era una voz neutral. La radio les permitía escuchar una voz en cabilio en el campo o a solas en casa” (22).

Referencias

1. El nombre Abu Banaat es un pseudónimo
2. Daisy M. Marsh en una entrevista con el autor
3. Idem
4. Idem
5. C. R. Marsh “Too Hard for God?” pg. 180; En castellano ¿Difícil para Dios? Editado por MPI-CEFB
6. Marsh en una entrevista con el autor
7. Idem
8. Daisy M. Marsh en una carta al autor
9. Daisy M. Marsh, “There’s a God in Heaven: Life Experiences among North Africans”, pg. 90
10. Marsh, Idem
11. Idem, pp. 124-125
12. Daisy Marsh, “Demonstration of Media Solution -Caso Histories”
13. Gilbert Grandguillaume, “L’Arabisation au Maghreb”
14. Grandguillaume, “Arabisation et Démagogie en Algé-

rie”

15. Idem
16. Marsh, “There’s a God in Heaven” pg. 91
17. Idem
18. Marsh en una carta al autor
19. Ali Arhab en una entrevista con el autor
20. Marsh, ¿Difícil para Dios?

21. Marsh, There’s a God in Heaven, pg. 124
22. Marsh en una entrevista con el autor

St. Francis Magazine es publicado por Interserve and Arab Vision

Traducido por Antonio Ruiz

INVITACIÓN ACTO DE ENCOMENDACIÓN



Queridos hermanos de las Asambleas de España:

Es una gran alegría comunicaros que la Iglesia de Soria-Almazán va a encomendar a la Obra misionera en África a Paula Morales, y nos complace invitaros al acto de encomendación que tendrá lugar en Soria el sábado 3 de junio.

Para esa ocasión nos traerá el mensaje de la Palabra nuestro querido hermano Daniel Benítez, de Málaga, que junto con su familia, han seguido con interés la trayectoria de Paula. La hora y el lugar exacto están por confirmar.

Después de terminar sus estudios de Magisterio y trabajar unos meses en Inglaterra para mejorar su inglés y costearse su formación, marchó a Zambia con el beneplácito de la iglesia a estudiar con Operación Movilización y durante dos años se especializó en el rescate y educación de niños de la calle. De regreso en su iglesia desde diciembre pasado, ha estado trabajando y sirviendo en espera de este momento.

Aquí tenéis un resumen de lo que ha estado haciendo y en lo que seguirá trabajando Dm a su regreso: <https://youtu.be/13ksO8kEnyo> El vídeo es un recorte de otro más largo y no es de la mejor calidad, pero os ayudará a haceros una idea.

Os invitamos a reservar esa fecha para compartir con nosotros esa jornada, que esperamos sea, además de respaldo para Paula, de gloria para Dios, estímulo para su pueblo y testimonio a los invitados que no conozcan al Señor.

En nombre de la iglesia, los ancianos:

Antonio Molina

Juan Luis Morales

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■



pixabay

TRABAJAMOS TODOS JUNTOS

(Y A VECES NOS ROZAMOS)

Por : **Alberto Arjona**



ELN.T utiliza metáforas sobre la iglesia que tienen que ver con un colectivo que se interrelaciona, no con una suma de individuos: un cuerpo, un edificio, una familia, una nación santa, una ciudad.

Es evidente que si no somos una suma de individuos, no podemos servir de forma individual. Las metáforas anteriores son muy gráficas. Quizás si en tiempos de Pablo hubiera habido orquestas sinfónicas, habría empleado también dicha metáfora: un director, una misma obra, diversos instrumentos y cada instrumentista con su propia partitura pero todos perfectamente coordinados.

Estamos “condenados” a servir juntos. No podría ser de otra manera; si no fuera así sobrarían las iglesias locales, no tendrían sentido; seríamos llamados a vivir nuestro cristianismo de manera individual, lo que sería la negación del evangelio.

El Apóstol no puede entenderlo de otra manera (Fil.1:27). Es imprescindible combatir unánimes por la fe del evangelio.

Una unanimidad que se logra superando obstáculos. Algunos de ellos:

La tentación de querer ser los protagonistas. Querámoslo

o no, esto es una señal de mundanidad. Se trata de la “vanagloria de la vida” de la que nos habla 1Jn 2:16, algo que debería estar muy alejado del corazón de un creyente. Justamente este deseo de protagonismo es lo que podemos suponer que estaba pasando en Filipos, al menos con dos de las hermanas (Fil.4:2-3).

La idea de equipo se ve claramente en la dinámica de la extensión de la obra en cuanto a Pablo y sus colaboradores. Es imprescindible que haya actores de reparto para que haya obra dramática. Un vistazo a Ro.16, sin ser las únicas referencias, nos da una idea de la importancia del trabajo en equipo tanto para la obra en general como para las propias iglesias. Por supuesto que unos van a sobresalir más que otros en relación a su tipo de ministerio porque este sea más o menos público. ¿Y qué más da? No habría misioneros a pleno tiempo si no hubiera creyentes anónimos que ofrendaran para hacerlo posible.

En la tierra existe gente conocida, y a veces admirada, por su ministerio; en el cielo no se va a medir así. Lo que el Señor va a evaluar en su tribunal es la calidad de nuestro servicio, que tiene que ver con nuestro corazón: ¿Por qué hago las cosas? ¿Cuáles son mis intereses, mis verdaderas intenciones? ¿Qué busco en el fondo? ¿Me incomodo

porque se reconozca el servicio de otro más que el mío?

La tentación de buscar lo propio. Nos interesan los beneficios de la comunión cristiana, con todo lo que ello implica, pero quizás no estamos dispuestos a las incomodidades del servicio. Este buscar lo propio puede adquirir distintas formas: Buscar solo aquello que nos beneficia en la iglesia, escoger solamente los ministerios que nos gustan o no estar disponibles cuando se nos necesita. Pablo se queja en Fil.2:21 de que todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. No debemos entender el “todos” en el sentido absoluto, por supuesto, sino seguramente a la actitud de muchos que podrían estar colaborando más pero no lo hacen. Qué contraste con los “Epafroditos”, “Bernabés” o “Timoteos”, dispuestos siempre a ser bendición a los hermanos y a la obra de Dios.

La tentación de juzgar al hermano conforme a nuestros propios criterios.

Unanimidad no quiere decir uniformidad. La uniformidad es una exigencia de las sectas, no de la auténtica comunión y libertad cristianas. ¿Cómo convivir con criterios diferentes en cuanto a conceptos teológicos o doctrinas no fundamentales? ¿Cómo relacionarnos con creyentes que manifiestan una conciencia diferente a la nuestra? (Ro.14).

En el mundo se habla mucho de tolerancia, aunque con frecuencia son los defensores de la tolerancia los más intolerantes. La razón de la defensa a ultranza de la tolerancia en la sociedad actual tiene que ver sin duda con hacer posible la convivencia, con no ponerla en peligro. Pero la tolerancia cristiana se basa en el amor; esta es su razón principal, y evidentemente facilita la convivencia. El apóstol Pedro, en 1Pe.4:8 nos recuerda que el amor cubrirá multitud de pecados. Pecados y otras muchas cosas que pueden molestarnos de los demás, podemos añadir nosotros. En realidad nos está diciendo que no nos rela-

cionemos con los demás con la lupa en la mano.

La tentación de caer en el fariseísmo. ¿Yo fariseo? Nos caen tan mal esos personajes que nos creemos vacunados contra el fariseísmo. Es muy peligroso olvidar lo que dice Santiago: Porque todos ofendemos muchas veces (Stg.3:2). Olvidar este principio nos puede llevar a pensar que siempre son los otros los que lo hacen mal, que estamos exentos de responsabilidad en cualquier conflicto, que hay una diferencia importante en nuestra calidad de creyentes al compararnos con aquellos y que por lo tanto eso nos hace tener más derechos porque merecemos más.

Jesús nos contó una parábola (Mt.20:1-16) que nos sigue escandalizando. El patrón daba el mismo jornal al que había trabajado una hora como el que había trabajado doce aguantando no sólo la propia carga del trabajo (doce veces más) sino el calor del día.

Pongámonos en el pellejo de los primeros contratados. Te llaman para un contrato de un mes en una empresa de trabajo temporal. Aguantas los madrugones, el frío, el propio trabajo, la cara del jefe, y te enteras de que están llamando a más gente para trabajar. Hay trabajadores que trabajan solamente una, dos o tres semanas y tú cuatro. Termina el mes y llega el momento del pago. Ves lo que le han pagado al que trabajó una sola semana y te frota las manos de alegría. “¡A mí me van a dar cuatro veces más!” Tu gozo en un pozo. “¡No puede ser, me han dado lo mismo!” Casi podemos ver tu cara y escuchar las palabrotas.

La parábola la contó Jesús no porque era una lección que llevaba en el programa de formación de sus discípulos y aquel día tocaba darla. Tenía que ver con lo que había ocurrido. Jesús había tenido una conversación con un joven que tenía muchas posesiones y aquel joven amaba tanto sus posesiones que esto le impedía entrar en el reino de los cielos. Así que Pedro plantea una cuestión: “Maestro, nosotros no somos ricos, pero hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué nos vas a dar a nosotros? ¿Qué recompensa tendremos?” Y el Señor le contesta (19:28-29).

En un sentido es una parábola-regañina. “Pedro, no has entendido una cuestión muy básica. En el reino de Dios el llamamiento es por gracia, el trabajo se hace por gracia y las recompensas se reciben por gracia”. A los primeros que fueron llamados, se les ofreció trabajo y recompensa por su trabajo; trabajaron bien pero cometieron un error: apelaron al contrato. Qué terrible cuando nues-



tras relaciones con Dios las entendemos como un contrato, apelamos al contrato para hablar con Dios y enseñamos el contrato a los demás. Echamos cuentas y decimos: “Señor, mira cuánto he trabajado, no puedes echarme nada en cara, ocupó mi tiempo sirviéndote, soy más activo que la mayoría, empleo mis dones para ti y creo que en la iglesia de la que formo parte merezco más que otros”. Porque el problema añadido al apelar al contrato es que echamos las cuentas no sólo de lo que hacemos sino de lo que hacen también los demás: Estos últimos han trabajado solamente una hora y reciben igual que yo. El error es que esperaban recibir más porque creían que merecían más. Otra vez el contrato. Mente lógica pero carnal.



Qué paradoja. Habían olvidado el principio de la gracia. Los mismos que decimos: No merecíamos la salvación sino la ira de Dios pero por su gracia somos salvos, podemos terminar diciendo: pero yo merezco más que éste, tengo más derechos. El Reino de Dios es el Reino de la Gracia; los merecimientos no tienen entrada. Esperaban un extra de parte de su señor porque, según ellos, lo merecían. “¡En lugar de reconocimiento, me tratan con cierta aspereza y a los demás les dan extras que no merecen!” También podemos caer en la tentación del “merezco más porque llevo más tiempo”: Llevo toda la vida en la iglesia y no se acuerdan ni siquiera de mi cumpleaños. Es la misma queja del hermano del hijo pródigo: “Llevo toda la vida trabajando aquí y nadie me reconoce nada. Llega mi hermano, que desertó de la finca familiar, y hacen con él una fiesta y le vuelven a considerar de la familia como si no hubiera pasado nada”. Al olvidar el principio de la gracia, al echar cuentas, al compararse con los demás porque uno cree que ha trabajado más, comienza el desprecio, los celos, las envidias, la amargura... y hasta puede llegarse a pensar que Dios es injusto. En el Reino de Dios no se puede pensar en términos de derechos o de hacer negocios con Dios.

Claro que Dios va a recompensarnos si hemos sido fieles, pero serán recompensas de gracia. Hasta el propio trabajo que podamos hacer para el Señor procede de la gracia, no de nosotros mismos (1Co.15:10). Nos llevaremos sorpresas. Una pobre mujer que echó dos blancas en la ofrenda del templo, para el Señor echó más que todos los demás. Dios no va a mirar la cantidad de trabajo, ni siquiera la excelencia de nuestros dones, sino la calidad de nuestros corazones, nuestras verdaderas motivaciones,

nuestras intenciones, lo que sólo Dios conoce de nosotros. ¡Qué descanso! ¡Fuera contabilidades! ¡Que lleve él las cuentas, que lo hace muy bien! Cuidado con regatear con Dios, no sea que oigamos algo parecido a lo que dijo de aquellos que le servían con falsas motivaciones: “Ellos ya tienen su recompensa”. Buscaban el reconocimiento de los demás y ya lo habían conseguido.

A Jesús le movió glorificar al Padre y llevar muchos hijos a la gloria. Se alegra de que seamos agraciados con una salvación tan grande. La mayor injusticia en el mundo que ha habido y que habrá es la injusticia de la Cruz. El Señor encomendó su causa al que juzga justamente. El Hijo de Dios trabajó no desde primera hora de la mañana, como los trabajadores de la parábola, sino desde antes de la fundación del mundo como cordero inmolado pero manifestado en la Historia de los hombres por amor a nosotros. “El justo por los injustos para llevarnos a Dios”. ¿Ante esa realidad tenemos la osadía de hablar de las injusticias que supuestamente nuestros propios hermanos nos puedan hacer?

Quien tenga la tentación de decir “cuánto he trabajado”, que recuerde las palabras del Señor: Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos”. (Luc.17:10).

Con nuestros defectos y nuestras virtudes Dios nos da la oportunidad permanente de disfrutar de la gran fiesta de la gracia inmerecida para todos, en la que todos nos alegramos de las bendiciones que Dios derrama sobre todos, haciéndolo sin cálculos, sin reservas, asombrándonos de la maravillosa manera que el Señor maneja su extraña aritmética divina. ■

EVANGELIZACIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA:

PRINCIPIOS PRÁCTICOS. (PARTE 1)

Por : Roger Grande

En el primer artículo, esbozamos algunos principios prácticos que encontramos en el libro de los Hechos, que nos ayudan a entender cómo fue la expansión del evangelio y el establecimiento de la iglesia en el primer siglo.

En este segundo artículo, referimos principios de cómo la iglesia local y creyentes individualmente puede participar en la expansión del evangelio y el establecimiento de iglesias hasta lo último de la tierra. (Mateo 28:18-20; Lucas 24:44-49; Hechos 1:8)

¿Cuál es la misión y tarea de la Iglesia? A los creyentes nos han sido dados el propósito y la misión fundamental – cumplir la misión de Jesucristo.

Él está edificando su reino para toda la eternidad. Es nuestra tarea hacer discípulos suyos a través del mundo. Debemos seguir su plan de edificar este reino. Este encargo lo hemos recibido de Aquel a quien seguimos. Pero, no podemos cumplirlo como seguidores solitarios, puesto que Cristo, nuestro Señor, tiene un plan. El meollo de este plan es llevado a cabo a través de una comunidad de propósito, la iglesia.

En este artículo examinaremos dicho plan y cómo podemos participar de lleno en él. Pocos cristianos conocen que Cristo tiene una estrategia global para cumplir su misión. Sé que hay varias formas de participar para cumplir esta misión, pero en esta ocasión nos centraremos en cinco de ellas. Seguiremos el modelo de la iglesia del primer siglo, que nos puede aportar los principios necesarios. El planteamiento de este estudio es el siguiente: Comenzamos con la perspectiva global para descubrir cómo participar en la estrategia divina a nivel mundial de manera significativa. Después reduciremos nuestro enfoque a nuestras comunidades y las de alrededor, para aprender cómo participar en la estrategia a nivel local. También aprenderemos cómo desarrollar nuestras propias estrategias para compartir el mensaje esencial de Cristo y su propósito para con aquellos que no lo conocen. En cuarto lugar, nos extenderemos en este tema al afinar nuestras habilidades para responder a las objeciones básicas que las personas puedan tener respecto a Cristo y su misión. Y finalmente descubriremos cómo hacer de nuestros hogares bases para lograr los propósitos de Cristo, que duren por generaciones más allá de nuestras propias vidas. Al entender los planes de Cristo para nuestras vidas las

llenaremos de significado y propósito. Solo entonces podremos comprometernos en todos los demás aspectos con propósito para que dejen resultados para la eternidad. Comencemos por alinear nuestras vidas con el propósito fundamental de Cristo.

1. PARTICIPANDO EN LA MISION A NIVEL MUNDIAL.

En Hechos 13:1-14:28 encontramos un pasaje clave con la esencia de la estrategia de Cristo. Trata de la proclamación del evangelio a los gentiles y la formación de nuevas iglesias locales. Entonces tendremos un marco de referencia que nos permita cumplir nuestro compromiso con el Señor de acuerdo con sus propósitos.

Este primer viaje misionero nos provee un cuadro coherente de la estrategia de Pablo en su labor misionera. La primera pregunta que nos hacemos es, ¿cuáles fueron los elementos claves de esta estrategia? y luego ¿debemos seguir estos pasos apostólicos a la hora de llevar a cabo la Gran Comisión hoy?

Si Pablo tenía una estrategia en qué consistía. En el primer viaje misionero de Pablo podemos ver por lo menos tres elementos claves de su estrategia.

A. Proclamaba el evangelio adondequiera que fuera. Iba a ciudades estratégicas, comenzando con los judíos y lue-



go iba a los gentiles, siguiendo el principio de “al judío primeramente” (Ro. 1:16). Aunque fue enviado a llevar el evangelio a los gentiles, iba antes a las sinagogas judías. Luego proclamaba el evangelio a los gentiles: “y también al griego” (Ro. 1:16). Usaba muchos ambientes distintos para proclamar el evangelio, pero su mensaje era siempre el mismo.

- Las profecías han sido cumplidas y una nueva ha sido inaugurada con la venida de Cristo.
- Era hijo de David.
- Murió según las Escrituras, para librarnos de nuestro pecado.
- Fue sepultado.
- Resucitó al tercer día según las Escrituras.
- Ha sido exaltado a la diestra de Dios, como Hijo de Dios y Señor de todos.
- Regresará como Juez de vivos y muertos y como Salvador de los creyentes.

Este es el contenido básico de los sermones en Hechos y en los resúmenes que Pablo hace del evangelio en sus cartas. Esta es la esencia del evangelio que proclamaron los Apóstoles. Si los que profesaban fe realmente creían esto, su vida y modo de ver las cosas eran transformadas. Este primer punto nos invita a hacernos dos preguntas. ¿Estamos predicando realmente el evangelio? ¿Lo predicamos en dondequiera que vamos?

B. Reunían a aquellos que creían y rápidamente los instruían en los primeros rudimentos de la fe estableciendo así una nueva iglesia.

Este segundo elemento es fundamental porque no basta con predicar fielmente el evangelio y lograr conversiones, tenemos que discipular a los recién convertidos en las doctrinas básicas de la fe, y reunirlos en una iglesia local, estableciendo así una nueva asamblea. ¿Cuántos creyentes hay en nuestras iglesias que no han sido instruidos en los principios básicos de la fe? ¿Cuántos son verdaderos discípulos? ¿Cuántas creyentes hay en nuestras comuni-

dades que no tienen una iglesia local?

C. Reconocía Ancianos en cada iglesia.

Hechos 14:21-23, es un excelente resumen de este proceso.

14:21. “Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, Hch 14:22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. 14:23. Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído”.

En resumen, evangelizar ciudades estratégicas, establecer nuevas iglesias y reconocer Ancianos en las nuevas iglesias, fue el modelo de Pablo. Ante este modelo cabe preguntarnos: ¿Qué pasaría, si cada creyente e iglesia local predicase el evangelio por doquier? ¿Qué ocurriría si al llevar el evangelio a otros lugares reuniéramos a los convertidos instruyéndolos en las doctrinas básicas de la fe y estableciéramos así una nueva iglesia? ¿Cuál sería el resultado si preparamos y desarrollamos líderes en cada iglesia local para que sean reconocidos como Ancianos o Pastores?

¿Tenemos que seguir hoy el modelo de Pablo – “el ciclo Paulino” – en la estrategia misionera? Sí, lo tenemos que hacer al menos por tres razones: Primero, Hechos no es solamente una lección de historia sino fue escrito para instruirnos en “el camino de Cristo y los Apóstoles”. Segundo, Hechos es un cumplimiento de todo lo que Cristo mandó a los Apóstoles (Mateo 28:19,20; Lucas 24:44-48; Hechos 1:8) mostrándonos cómo los creyentes originales entendieron sus instrucciones. Tercero, Pablo tenía que predicar el evangelio a los gentiles (Efesios 3:8-10) y traer a la luz el plan de Cristo para las iglesias. Él mandó a los de su equipo que establecieran las iglesias según este plan. (1 Timoteo 3.14-16; Tito 1:5).

Predicar el evangelio y luego establecer iglesias era el diseño de Cristo para edificar su iglesia. Luego, Pablo mandó a los hombres que había enseñado a que ellos también enseñaran a otros hombres. 2Ti 2:2 “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”

La Gran Comisión es, en esencia, una multiplicación global de iglesias. ¡Proclamar el evangelio donde no es conocido, establecer iglesias con los nuevos creyentes, y luego encomendar estas iglesias a líderes, entrenados y reconocidos– son los elementos esenciales de la misión de las iglesias en toda cultura, en toda generación!

Quiero terminar este punto con este Epigra-

ma:

Si quieres sembrar algo que dure una estación-planta flores.

Si quieres sembrar algo que dure toda una vida –planta árboles.

Si quieres sembrar algo que dure a través de la eternidad-planta iglesias.

2. PARTICIPANDO EN LA EVANGELIZACIÓN EN CASA.

Es fácil reducir nuestro testimonio a compartir solamente las palabras del evangelio. Aunque es fundamental que aprendamos a compartir las buenas nuevas del evangelio claramente, es de igual importancia mostrar el testimonio de un estilo de vida digno del evangelio a un mundo que nos observa.

En Tito 2:1-3:14, encontramos el poderoso impacto que nuestra manera de vivir en nuestras familias e iglesias, así como el servicio en la comunidad, tiene en nuestro testimonio del evangelio. Reflexionemos sobre las siguientes preguntas: ¿De obedecer las enseñanzas de Cristo para la comunidad y la familia, que efecto tiene esto en nuestro testimonio a nivel local? ¿Qué papel juegan las buenas obras en el testimonio ante un mundo que nos observa? En este contexto, ¿qué significa ser infructuoso? ¿Cómo describirías la misión dentro de una comunidad local?

En el pasaje de Tito, tenemos un cuadro bastante completo de nuestra responsabilidad en nuestras propias comunidades locales. Es importante recordar que Pablo escribió a Tito acerca de unos asuntos adicionales de las cuales él tenía que enseñar a las iglesias en la isla de Creta, para que las iglesias pudieran ser bien establecidas (Tito 1:5). “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé”.

Él quería que vivieran vidas fructíferas, que en este contexto más amplio incluía adornar el evangelio por la manera en que “vivían”.

A. La relación entre su testimonio continuo en su comunidad y la manera en la cual vivían dentro de sus familias e iglesia.

* “Para que la palabra de Dios no sea blasfemada” 2:5

* “De modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.” 2:8

* “Para que en todo adornen la doctrina de Dios” 2:10

Podemos deducir dos cosas en este pasaje: a) Los creyentes deben vivir en sus comunidades como los que tienen una misión – ser testigos eficaces para el evangelio, y (b) deben vivir en sus familias e iglesias según el plan de Cristo para su iglesia – dando credibilidad a la palabra de Dios ante el mundo de afuera.

B. Una parte central del testimonio a la comunidad es vivir vidas distinguidas por buenas obras.

Este tema aparece varias veces en este pasaje. Primero, en 2:14, su celo por las buenas obras estaba en el centro mismo de su identidad como pueblo de Dios. Esto se expande a través del capítulo 3. En 3:1 se les dice “estén dispuestos para toda buena obra”, exhortación que está en el contexto de ser buenos ciudadanos. En 3:8 les recuerda que deben procurar “Ocuparse en buenas obras”. Después de advertir a las iglesias que eviten controversias legalistas, da una última ojeada a la importancia de hacer buenas obras en 3:14. En este texto desarrolla algo más la idea, animándoles a suplir necesidades graves (a aquellos que tienen mucha necesidad, posiblemente relacionada a alguna dificultad de la vida interna o externa lo cual requiere mucha ayuda extra). El término usado para obras en este versículo conlleva la idea de ocupaciones, que sugiere elegir una línea de trabajo que les centrara en las buenas obras.

La idea motriz del pasaje de Tito es sencillamente esta: En la base de un testimonio constante y eficaz están las iglesias que viven, tanto a nivel de comunidad como familiar, de una manera que adornan el evangelio de Jesucristo. Esto nos recuerda que como creyentes e iglesias debemos vivir vidas llenas de buenas obras, en nuestras comunidades y en nuestros trabajos. Solamente entonces habrá integridad al compartir el evangelio. Y la pregunta sería: ¿estamos viviendo así realmente?

Teniendo en mente la evangelización podemos concluir que para establecer en una comunidad lo contenido en este punto, se requieren más que palabras.

De hecho, la comunicación debe ir acompañada de un estilo de vida cristiano, tanto a nivel individual como de iglesia. Este estilo de vida debe demostrarse en las varias esferas de la vida, es decir, la vida de trabajo, la vida social, la vida en casa, la vida en la iglesia, y la vida en general.



PROVERBIOS - CANTARES

SERIE LA BIBLIA Y SU MENSAJE. VOLUMEN 7

Autor : Alberto Arjona

Publicado por : Unión Bíblica, Barcelona, 2017.

Reseña por : Jorge Saguar

Para los habituales de la serie La Biblia y su Mensaje, es una magnífica noticia tener disponible el volumen 7, que completa las herramientas ofrecidas por la Unión Bíblica para acercarse a todos los libros sapienciales con deseos de conocer mejor y vivir más en la verdad revelada. En la línea de este bien conocido y valorado formato, el trabajo de Alberto Arjona viene a contribuir a la vinculación y aprecio por la Palabra con importantes datos para la contextualización y nuevas reflexiones, basadas en los libros de Proverbios, Eclesiastés y Cantares. Las 182 páginas de este volumen, además de abrir grandes ventanas por las que admirar la auténtica sabiduría, animan a salir de casa sin miedo, pero con el realismo que proviene de conocer los riesgos de vivir en un mundo caído y la humildad que da saber que hay Dios, el ser único, personal, misericordioso, justo y poderoso, que no solo creó al ser humano, sino que lo hizo con propósito, con un "para qué".

El carácter riguroso y la cercanía de las palabras de Arjona le llevan a introducir el libro de Proverbios de forma que el lector se oriente desde el primer minuto. Como él autor mismo dice en la introducción, "aunque para nosotros la sabiduría tiene normalmente que ver con un cuerpo estructurado de conocimientos teóricos y sabia es aquella persona que se caracteriza por su notable dominio de éstos, en el mundo antiguo la sabiduría tenía mucho más que ver con asuntos prácticos, con el arte de conducirse en la vida, de tener éxito, de planificar correctamente para no encontrarse con sorpresas desagradables."

Tres quintas partes de este volumen están dedicadas a profundizar en Proverbios por medio de más de ochenta porciones que cubren todo el contenido del libro y facilitan la investigación personal proponiendo preguntas que estimularán la exégesis práctica y el crecimiento espiritual del lector.

Qohelet, que podría traducirse por el que convoca la



asamblea para compartir lo que aprendió de la observación y la experiencia, orientará muy bien en la vida, de principio a fin, a quienes se atrevan a "escucharlo" en los doce capítulos de Eclesiastés. Tal como afirma uno de los pensamientos finales de este sugerente libro, "no falta quien ha pensado que Qohelet es un cínico por decir lo que ha dicho o quizá un escéptico que no termina de asumir con coherencia su fe." Sin embargo, el epílogo que constituye el capítulo doce, no deja lugar a dudas. En palabras del autor del volumen 7 de La Biblia y su Mensaje, no es cuestión de caer en el error de acumular conocimientos y darle vueltas a las cosas (v.12), sino de dejarse amonestar por la Palabra de Dios para temerle y vivir conforme a su voluntad (v.13); y tener en cuenta que

Dios traerá a la luz las obras de cada uno (v.14). Dos conclusiones que siguen teniendo vigencia para nosotros, los que hemos creído en Cristo, quien nos ha capacitado para amarle y servirle sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano (1Co.15:58).

Por último, aunque desde luego no menos atractivo, el limitado espacio dedicado a El más excelso de los cantares, como sugiere llamarlo Alberto Arjona, invita a deleitarse en la lectura y meditación en lo que posiblemente sea la mejor colección de poemas de amor de la literatura antigua, según los elogios recibidos por numerosos autores y especialistas de las más variadas creencias.

D. Antonio Muñoz Molina dejó intrigados a algunos de los presentes en el lugar donde se le entregó el último premio Unamuno, cuando en su discurso de agradecimiento dio testimonio de su admiración por la Biblia en su conjunto y por el Cantar de los Cantares en particular. Aquellos que lo tenían por agnóstico e indiferente a las cuestiones de la fe, se extrañaron de aquellas palabras, pero cualquier persona sincera consigo misma, con inquietudes y preguntas sobre toda la experiencia humana, abierta a respuestas

reales que no respondan a estereotipos, se congratulará porque nuestro autor se haya brindado a acompañarle en la interpretación literal-natural de el Cantar de los Cantares.

En resumen, la gran diferencia entre el saber humano tan difundido por toda clase de medios y la sabiduría que sale de estos tres libros, puede identificarse desde la primera lectura de este trabajo, por una perspectiva diferente, que mira la vida y las personas desde un punto más elevado, como si quisiera transmitirnos la óptica desconocida de un observador externo, pero nada lejano. Alguien indudablemente superior, aunque cercano como un Padre de mirada penetrante y conocimiento profundo, que es capaz de ir más allá de lo aparente, ver las raíces y las consecuencias de los actos humanos, sobrepasando las propias pasiones y la cultura que parecen condicionarlo todo.

Alberto Arjona nos conduce a través de esta especie de trilogía con la sencillez de quien ha aprendido a ser maestro trascendiendo la profesión y la madurez adquirida en el ministerio de escuchar y acompañar a los hermanos en la fe. ■

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos _____

Dirección _____

C.P. _____ Localidad _____ Provincia _____

Teléfono _____ Móvil _____ Email _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF.

España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 €

El pago puede hacerse (marcar la forma elegida) por:

- ☐ Transferencia bancaria a la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (La Caixa)
☐ Domiciliación bancaria
☐ Talón, en cuyo caso se deben incluir 1, 80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid

Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

EL ARTE DE LA PREDICACIÓN

TRANSMITIR CON SEGURIDAD EL MENSAJE DE DIOS

Autor : Varios Autores

Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2017.

Reseña por : Esteban Rodemann

El Taller de Predicación (TdP), nació como fruto del Fórum GBU (2009), cuando varios hermanos con distintas responsabilidades en la obra del Señor abordaron a Christopher Wright, principal ponente en aquel evento, para compartir inquietudes sobre la formación de una nueva generación de predicadores en nuestro país. Wright, quien a la sazón coordinaba el ministerio Langham (creado por John Stott para facilitar la formación de predicadores en todo el mundo), se mostró receptivo. Se sucedieron comunicaciones y reuniones, hasta que en 2012 se constituyó un comité nacional para llevar adelante el proyecto que llegó a conocerse como Taller de Predicación. La colaboración con Langham giraría en torno a cuatro compromisos: 1) el papel esencial de la predicación bíblica, 2) la necesidad de una predicación netamente expositiva, 3) las ventajas de una formación sencilla, 4) el potencial de un movimiento de facilitadores locales.

TdP se ha concebido desde el principio como movimiento, no como entidad religiosa. No hay estatutos, cargos ni cuotas. Es un movimiento que aglutina distintas familias denominacionales. Su razón de ser es propiciar la formación ministerial en un aspecto concreto: la predicación expositiva, como el principal medio de gracia que el Señor usa para edificar su iglesia. El objetivo es aumentar la calidad de la predicación y multiplicar el número de expositores capaces de alimentar al pueblo de Dios.

Entre 2013 y 2016 se han realizado cuatro encuentros a nivel nacional, con unos 50 predicadores invitados, que luego han dado lugar a unos 25 «círculos de predicadores» por toda la geografía española. El propósito de los círculos es crear un espacio local donde diez a quince personas se reúnen sistemáticamente para animarse en la predicación expositiva. Se estudian pasajes bíblicos juntos, se comentan aspectos de la predicación en sí, y se comparten bosquejos o mensajes enteros para la mutua



evaluación en un clima cordial y animoso.

La segunda etapa de formación consiste en conferencias regionales entre 2017 y 2019. Actualmente hay nueve encuentros regionales en marcha. Para apoyar esta fase local, se ha editado el presente libro como fruto de la colaboración de once autores que llevan muchos años ejerciendo la predicación expositiva en toda España. El libro se ha pensado como una ayuda práctica. No se pretende formar a oradores grandilocuentes, sino expositores fieles. No hay ni una palabra sobre posturas, gestos y el uso de la voz; sí hay abundantes ayudas para la construcción de un sermón que transmite el mensaje de Dios.

El libro se divide en dos partes: la teoría y la práctica. Francisco Mira inicia repasando la historia del nacimiento del Taller de Predicación. Después de un encendido llamamiento de Pablo Martínez, explicando aspectos de la crisis que se vive en torno de la predicación, José Hutter explica por qué la predicación tiene que ser bíblica. Andrés Reid aclara el significado de la predicación expositiva: que no se trata simplemente de un comentario de texto, versículo por versículo, sobre un pasaje bíblico. Más bien se refiere a un mensaje fiel al pasaje bíblico, que gira en torno a una idea central que el predicador aplica prime-

ro a su propia vida y después de una manera pertinente a los oyentes. Andrés Birch analiza la predicación temática, como otro estilo posible de predicación expositiva. Luego David Burt reflexiona sobre las ventajas de una predicación consecutiva de libros enteros de la Palabra.

En la segunda parte Timoteo Glasscock comparte sugerencias valiosas sobre cómo estudiar un texto de las Escrituras. Jaume Llenas comenta ayudas para la construcción del mensaje, una vez analizado el pasaje bíblico. Esteban Rodemann describe el proceso necesario para

que el predicador se prepare adecuadamente, y Jesús Caramés abarca todo un proyecto de formación de predicadores nuevos. Stuart Park cierra el círculo con una reflexión sobre el futuro de la predicación.

El arte de la predicación servirá tanto de estímulo como de ayuda práctica para todo aquel que anhela mejorar su ejercicio del ministerio público de la Palabra de Dios. El consejo de los autores nos ayudará a todos a conseguir aquello que declara el salmista: «La exposición de tus palabras alumbra» (Sal. 119.130). ■

MANUAL DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

PARA EL PASTOR Y LÍDER CRISTIANO

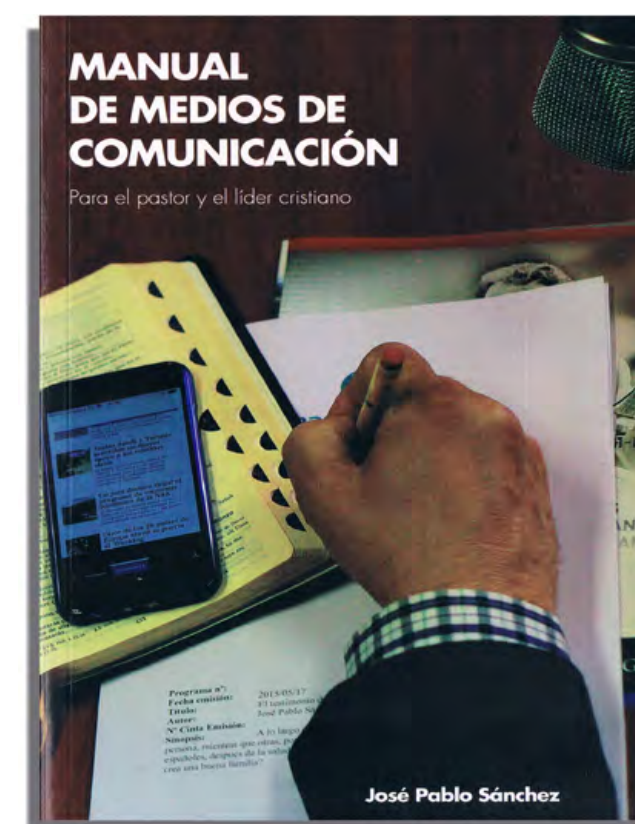
Autor : José Pablo Sánchez

Publicado por : Edición Decisión. Madrid, 2016.

Reseña por : David Vergara

Muchos hemos conocido o “reconocido” a José Pablo Sánchez tras acostumbrarnos a verle desde el año 1996 cada domingo en el programa de televisión evangélico de TV2 “Tiempo de creer” o “Buenas Noticias TV”. Su saber estar, voz tranquilizadora, amabilidad y facilidad para comunicar el evangelio creo que siempre han sido del agrado de los espectadores. Tras tantos años, hemos de admitir que el Señor le ha usado junto a su equipo de trabajo para llevar a muchas personas el mensaje de la Palabra de Dios utilizando un medio de comunicación que exige mucho, dada la oferta televisiva y contenido religioso poco habitual en la parrilla de programación. Por tal motivo, José Pablo es uno de los hermanos en nuestro país con más autoridad para aconsejar y dar herramientas para aprovechar los medios de comunicación de forma eficaz.

Quien escribe hace bastantes años cursaba algunas asignaturas en la Facultad de Imagen y Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid y hubiese agradecido enormemente, al igual que tantos otros, disponer en aquel momento de una lectura como la que recomendamos antes de colaborar en Edificación Cristiana. Por lo que las nuevas generaciones, pueden agradecer al Señor esta obra que ayudará a aquellos que se están planteando la posibilidad de utilizar los medios de comunicación para transmitir la Palabra de Dios, pero tienen un mar de dudas. Lo cierto es que las nuevas tecnologías aumentan las oportunidades en radio, televisión, publicaciones, soft-



ware gratuito, redes sociales o internet y hay que prepararse para realizar un trabajo de calidad sin conformarse con lo fácil o mediocre y que dé gloria al Señor.

Tal y como reitera en varias ocasiones el autor, el profesor canadiense Herbert Marshall McLuhan expresó que hemos de asimilar que “El medio es el mensaje”, es decir, que para ser testigos de la verdad de Cristo, necesitamos entender bien la motivación, estrategia y objetivos de los medios de comunicación para comunicar el evangelio con relevancia cultural en los medios. En cuanto a esto, Dios ha dado a conocer el medio y mensaje en una unidad perfecta, de modo que la comunicación alcanzara su eficacia plena por medio de Jesucristo, el modelo a seguir. De este modo, “sea cual sea el medio que usemos, los comunicadores cristianos tenemos la mejor referencia para conseguir eficacia en la comunicación” (pág. 216).

Por otro lado, es muy importante el equilibrio de José Pablo al expresar que a pesar de su brillo, con todo, los medios de comunicación son impersonales y Dios ha elegido a personas de carne y hueso para ser testigos, por lo que finalmente hay que desarrollar un encuentro personal cara a cara con aquellos que deseen conocer a Jesús: “Una

vez más surge aquí la necesidad de trabajo en equipo y de la participación y colaboración de la iglesia con aquellos que trabajan en los medios” (pág. 222).

En estas páginas, tras el prólogo de Marcos Vidal y una breve introducción incidiendo en la importancia de ofrecer calidad se darán consejos sobre el dossier, artículo y la nota de prensa, cómo realizar una “Carta al director”, la radio, la televisión, el taller de vídeo, Internet y finalmente, el mensaje y el medio en la Biblia.

Creo que es una lectura más que sugerente y una gran noticia disponer de este libro que será de gran estima para muchos hermanos que quieren aprovechar correctamente las oportunidades que hoy se están presentando en los medios de comunicación y donde Dios puede sorprendernos al abrir puertas de muy diversa índole.

Por último, al margen de las librerías, quienes quieran adquirir un ejemplar pueden escribir a DECISIÓN llamando al 917427911 o escribiendo a info@e-decision.org. También se puede visitar la web www.e-decision.org ■

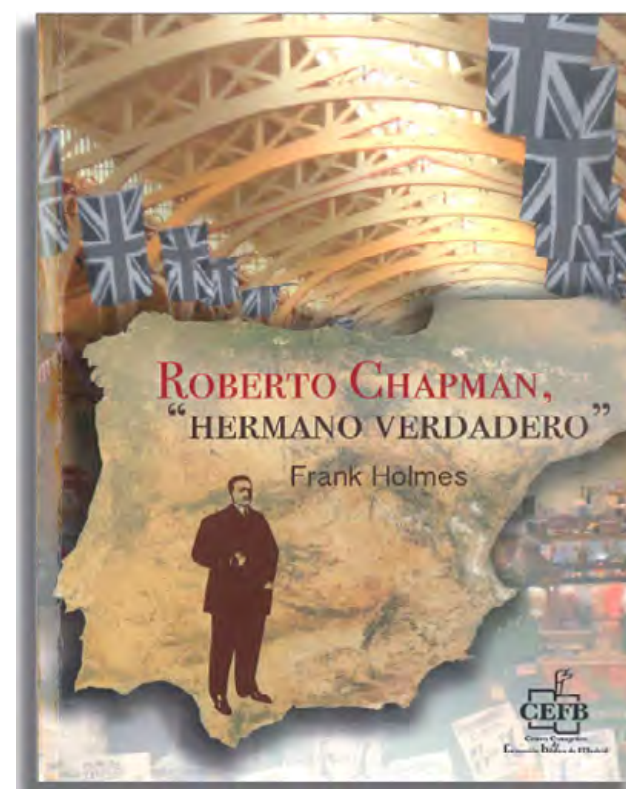
ROBERTO CHAPMAN “HERMANO VERDADERO”.

Autor : Frank Holmes

Publicado por : CEFB. Madrid, 2017.

Reseña por : David Vergara

Era muy joven cuando leí por primera vez este libro que ahora vuelve a reeditarse. Sin embargo, aún con el paso de los años, no he olvidado algunas de las escenas que contiene. Como leemos en las primeras páginas, Spurgeon consideraba a Robert Cleaver Chapman como “el hombre más piadoso que jamás conocí”, lo cual es una inmejorable presentación. Indudablemente, la forma en la que Chapman servía al Señor en Barnstaple (Reino Unido) y su forma de vivir el evangelio sabiendo que continuamente estaba en su presencia independientemente de cuál fuese su actividad, incluso aunque se trataran de trabajos manuales, y su visión misionera, le convierten en un personaje sobre cuya vida merece la pena reflexionar. Como bien menciona el autor, Frank Holmes, realizar esta biografía fue una tarea compleja porque aunque Chapman vivió una extensa vida de casi cien años, llena de experiencias para compartir, lo cierto es que él mismo destruyó intencionadamente la mayor parte de sus papeles. De ahí que sólo alguien empapado del ministerio de Chapman al tener tantos amigos en Barnstaple, podía escribir un relato así. Cuando surgió la oportunidad de traducir el relato por parte de LITERATURA BÍBLICA en los años 60, la traducción corrió a cargo de dos hombres excepcionales por su



cultura, compromiso en la obra del Señor y carácter espiritual, Santos García y Juan Federico. Fue un trabajo extraordinario porque este proyecto se gestó cuando la censura de la “Oficina de Turismo e Información” debía reconocer que esta traducción narraba acontecimientos históricos con fidelidad, sin ser su meta la crítica de España. Finalmente, esta obra se publicó y tras agotarse se reedita por tres motivos mencionados por Ken Barrett en la introducción: “Primero, por el carácter del propio Chapman y la urgente necesidad de reconocer cómo nuestro Señor sigue formando autoridad espiritual en las personas por su Palabra y a través de la comunión íntima. Segundo, porque Chapman ejerció una influencia importante en el movimiento de las Asambleas de Hermanos, sin duda bendecido por Dios en la extensión del evangelio y en el necesario reenfoque sobre los principios y las prioridades novo-testamentarias de la Iglesia fiel y confesante. Tercero, por su vínculo personal con España con tres generaciones de obreros, y el ánimo que brindaba desde Barnstaple y por sus visitas a este país. Sigue siendo un referente de liderazgo espiritual en una Europa secularizada, sin Dios y sin esperanza, y que no tendría ninguna luz si no fuera por la fiel predicación del Evangelio”.

En relación a España, Chapman fue uno de los pioneros de las Asambleas de Hermanos, y hay indicios de dos visitas breves a España por parte de Chapman en 1828 y 1834, pero normalmente sólo se hace referencia a otras tres en 1838-39, 1863 y 1871, todo esto se llevó a cabo a pesar de la incompreensión de sus parientes y amigos que

intentaron disuadirle a desistir como le ocurrió a otros misioneros, dada la situación político-religiosa del momento. Con todo, Chapman no sólo vino, sino que animó a muchos misioneros a acudir como fueron los Lawrence, tal y como se relata en otro de los valiosos libros publicados por el CEFB: “El Evangelio en España”. Si algo caracterizó a Chapman además de su amor por los que no conocían el evangelio fue que de una forma muy práctica, para él la palabra “hermano” no sólo era un término formal, sino que ayudó de muchas formas prácticas a un buen número de hermanos proveyendo para sus necesidades, como por ejemplo, el conocido Manuel Matamoros.

Esta edición cuenta no sólo con la biografía y una selección de dichos escogidos de Chapman que merece la pena considerar, sino que además incluye un reportaje fotográfico y una introducción histórica que no figuraba en la primera traducción a cargo de Ken Barrett, misionero afincado en España quien sirve al Señor junto a su esposa Alison en múltiples ministerios como por ejemplo el Archivo Histórico del Centro de Formación Bíblica de Madrid (CEFB) que promueve esta obra. En este caso, Ken ha contado con la colaboración de Marcos Gago, periodista y reconocido investigador de la historia de las Asambleas de Hermanos, y más particularmente de Galicia como puede leerse en su trabajo: “En los campos de Galicia”. También han contribuido la asociación Kalos, el Centro de Documentación Evangélica de Toral de los Guzmanes y Bryan Charles con el material fotográfico. ■



Nueva Modalidad En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2017 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a:

revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2017 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (La Caixa), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2017

JONÁS, MIQUEAS Y NAHUM

COMENTARIO EXPOSITIVO Y PRÁCTICO DE TODA LA BIBLIA

Autor : Matthew Henry

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2016.

Reseña por : David Vergara

Se edita un nuevo comentario de Matthew Henry sobre algunos profetas menores, parece que éstos han sido la prioridad inicial de la Editorial Peregrino en el orden de las publicaciones del comentario de toda la Biblia. El primero es Jonás, libro que ha llamado la atención de niños y mayores a lo largo de la historia, para los niños, es el relato de Jonás y ese grandioso pez que desborda nuestra imaginación, pero sabemos que el texto encierra mucho más, las virtudes y defectos que no se esconden de alguien que fue un rebelde desertor ante el llamado de Dios, y tras su desobediencia, la gracia de Dios al salvarle de las aguas de la muerte y traerle de vuelta para cumplir con su llamado de buena gana. Como dice el autor: “¿Si un profeta del Señor es así de severamente castigado por una sola ofensa, ¿qué será de nosotros que somos culpables de tantas y tan grandes y tan atroces ofensas?”

Poco después, contemplamos la misteriosa providencia de Dios en acción, para una vez más dejar al profeta perplejo y frustrado ante la respuesta de Nínive, contradicciones propias de nuestra personalidad humana que nos enseñan cómo somos y la paciencia y misericordia de Dios.

En Miqueas, contemporáneo de Isaías, el autor observa un gran parecido en la profecía de ambos, siendo la profecía de Isaías sobre Judá y Jerusalén y la de Miqueas sobre

Samaria y Jerusalén. Israel será llevado en cautiverio y deben saber los motivos: idolatría, codicia, opresión y rechazo de la Palabra de Dios con líderes que se regodean en el poder sin preocuparles nada más. Con todo, Dios tiene finalmente un mensaje de consuelo y esperanza, de una liberación posterior tras la disciplina, y sobre todo, la aparición del Mesías, algo que preocupó enormemente para mal al rey Herodes (Miq. 5:2). “¿Estamos

nosotros llenos de poder en cualquier momento para aquello que es bueno? Eso es meramente por el Espíritu del Señor (2 Co. 3:18), pues nosotros somos débiles como agua; es el Dios de Israel quien da la fuerza y el poder, tanto a su pueblo como a sus ministros” (pág. 143).

Como en Jonás cien años antes, Nahúm trae la Palabra del Señor que apunta a la “carga de Nínive”, una profecía pesada, un peso muerto. En aquel momento hubo arrepentimiento, pero no aprendieron la lección y

empeoraron todavía más hasta ser una ciudad sanguinaria y llena de rapiña al alejarse de Dios (3:1); se hicieron mucho peores, así es la naturaleza humana carnal, no se reforma nunca y se endurece cada vez más. Dios es justo y ¿Quién permanecerá delante de su ira? Dios es fuego consumidor, y las oportunidades no son para siempre. Si no hay un verdadero arrepentimiento, sólo queda la expectativa del juicio a pesar de haber tenido la oportunidad de volverse a un Dios misericordioso y fiel. ■



RUT LA MOABITA. UNA HISTORIA DE AMOR

Autor : S. Stuart Park

Publicado por : Ediciones Camino Viejo. Valladolid, 2017.

Reseña por : David Vergara

Hace algunos años se publicó “Bajo sus alas”, comentario del libro de Rut a cargo de David F. Burt y S. Stuart Park, uno de esos libros que destacó en ese momento por la belleza de la historia bíblica y su interpretación, acorde con una presentación muy llamativa e inusual en libros evangélicos. Como era de esperar, el libro se agotó y hoy se edita este nuevo acercamiento con un volumen más reducido a cargo de Stuart, con un interés más divulgativo para personas poco familiarizadas con esta historia bíblica, una de las más preciosas de la literatura universal que resumen con pocas palabras un desenlace inigualable que contiene todos los elementos que un drama con final feliz puede tener, pero sin ser una historia sensiblera y sin reflexión a modo de los culebrones que invaden las televisiones. Todo lo contrario, el libro de Rut es una historia muy actual, que nos recuerda el trasiego de personas obligadas a emigrar por causa de la hambruna, al no tener otras opciones para eludir la inminente cita con la muerte. Las preguntas que siempre surgen son ¿Dónde está Dios? ¿Qué hará Dios con aquellos que se acogen a él viviendo las mismas situaciones que los demás? En pocas palabras entenderemos que Dios no permanece impasible, y además se introducirá en una descendencia como la de Rut jalonada por el sufrimiento, hasta llegar a la cita de la cruz siendo el Redentor por excelencia, el pariente cercano, como también lo fue Booz para una familia israelita.

Esta historia es una ventana a un desastre familiar lleno de frustración y muerte. Elimelec o “mi Dios es Rey” junto a su esposa Noemí tiene que emigrar por necesidad con su familia a Moab, sus hijos emparentarán con las moabitas Orfa y Rut, y todos los varones morirán sin quedar descendencia. Tras un tiempo, Noemí sabe que las cosas mejoran en su tierra y quiere regresar a Belén, “la Casa de Pan”, con la sorpresa de que Rut prefiere ser ahora la extranjera en otra tierra cuidando de su suegra y sobre todo, aferrándose a su Dios. Ahora está por ver la providencia de Dios para este paso de fe como ocurrió anteriormente con Rahab y tantas otras mujeres a lo largo de la historia de la redención. Cuatro capítulos con una clara simetría literaria donde el narrador nos lleva al momento culminante tras el encuentro de Rut y Booz en el campo de espigueo, y una petición en la noche poco después. Booz esperará al que renuncia como ocurrió con Esaú perdiendo el derecho más valioso al

no valorar su privilegio, y recibirá en amor a su esposa, aquella que depositó su fe en Dios siendo la gentil que había estado alejada de las promesas. La gracia en Booz nos hace pensar en el aspecto tipológico de este libro como apunta Stuart en el epílogo, es decir, la lectura del libro desde Cristo y hacia Cristo (pág. 93). Dios será glorificado por medio de vidas que pase lo que pase, esperan en él sin cruzarse de brazos. Una lectura así, nos traerá paz y consuelo, no es casualidad que Dios haya dejado este testimonio para todas las generaciones posteriores. ■



ROBOTIZACIÓN Y EL FIN DEL TRABAJO

¿NOS DESPLAZARÁN LOS ROBOTS ALGÚN DÍA?

Por : **Julio Martinez**

Recientemente las noticias se han hecho eco de la preocupación de los trabajadores por ser totalmente reemplazados por robots o autómatas que hagan nuestro trabajo. Si esto es así, ¿deberían pagar las empresas que emplean robots impuestos especiales para pagar una renta básica universal?, ¿sería posible una sociedad utópica en la que el trabajo estuviera prácticamente en manos de máquinas?..

La primera cuestión es si es posible que los robots nos reemplacen. A fecha de hoy se están logrando impresionantes avances en la automatización, pero no debemos olvidar los avances que ya disfrutamos. Buena parte de las fábricas modernas de hoy en día están automatizadas en muchas de sus cadenas de producción. Por ejemplo, Siemens posee en Amberg (Baviera) una de las fábricas más automatizadas del mundo, el 75% de la producción de esa fábrica lo realizan máquinas.

Vehículos autónomos

La empresa Tesla, del visionario Elon Musk, ha desarrollado un sistema de conducción autónoma para sus vehículos de nivel 3, sus sensores y software permiten que el vehículo circule de manera autónoma, pero el sistema hace necesaria la presencia del conductor. En breve esperan lanzar el nivel 4 de conducción autónoma que hace totalmente prescindible al conductor. A diferencia de los

humanos, el software de conducción respeta las normas, no comete imprudencias, no se ve afectado por el cansancio, no mira el móvil (y por supuesto no bebe alcohol), además sus sensores le dan una información que un conductor humano no tiene, haciéndolo más fiable. Ya ha habido asociaciones de afectados

Uber, conocida por su servicio de transporte y su aplicación, ya ha realizado el primer viaje de un camión autónomo que realizó un envío de cerveza. Los expertos esperan que profesiones como la de taxista, chófer, o conductor de camiones desaparezcan en los próximos años por sistemas de conducción como los que ya están desarrollando las empresas que he mencionado antes, así como un consorcio de los principales fabricantes de automóviles.

Un hotel sin empleados

¿Un hotel operado por robots? El hotel Henn-na en la prefectura de Nagasaki es un moderno hotel cuyo personal es, principalmente robots, desde la recepción a los botones que llevan las maletas, son robots los que trabajan en este moderno establecimiento en el que por unos 50 Euros la noche se podrá disfrutar de lo último en tecnología. Si bien es cierto que un equipo de 10 personas supervisa que todo funcione correctamente, gracias a esta inauguración ha vuelto a ser noticia la posibilidad del salto a una sociedad operada por máquinas.



Inteligencia artificial, la clave de todo

Pensemos en aquellos servicios de atención telefónica que tanto nos desesperan. Esas locuciones que nos preguntan cual es el motivo de nuestra consulta y nos derivan al departamento correspondiente. O los asistentes personales de nuestros Smartphones como Siri o Google Now, capaces de interpretar órdenes básicas como: "Pon una alarma mañana a las 7:00" o "¿Lloverá mañana?". Estos sistemas son el escalón más bajo de lo que se llama Inteligencia Artificial, nos permiten interactuar con los programas, obedecer nuestras órdenes.

Para que la tecnología de el paso adelante necesario que nos lleve a una comunicación básica con las máquinas es fundamental el desarrollo de los sistemas de IA (Inteligencia artificial). Siri fue noticia mundialmente cuando una niña de dos años, pidió a Siri que llamara al teléfono de emergencias para que acudieran a auxiliar a su madre.

Google está dedicando vastos recursos a implementar estos servicios, así como a crear el hardware y los lenguajes que harán posible servicios que ahora sólo imaginamos en las películas de Ciencia ficción. De hecho la publicidad que nos ofrece analiza nuestros correos, nuestro calendario, nuestras búsquedas para ofrecernos aquellos productos que realmente nos interesan. En un futuro no muy lejano Google será capaz de organizar reuniones con los asistentes de nuestros contactos, hacer las reservas de avión y hotel con sólo añadir una entrada a nuestro calendario y muchas cosas más.

¿Una sociedad sin trabajo es una utopía o una pesadilla?

Para muchos una sociedad libre de la pesada tarea del trabajo podría ser un sueño utópico. Piénselo en ello, más tiempo para leer, para aprender, para hacer ejercicio o estar con la familia. Pero, ¿seguro que todo el mundo aprovecharía ese tiempo para crecer como persona, o nos volveríamos como aquellos soldados de la guerra del Pacífico, que cuando estaban en periodos de reposo sólo se emborrachaban y se peleaban unos con otros?.

Desde la cosmovisión bíblica un mundo sin trabajo es un mundo sin dignidad, propósito ni satisfacción. El trabajo no fue dado por Dios como una maldición, sino que originalmente fue dado por Dios como una forma de ejercer nuestros dones, de honrarle y de ocupar nuestro lugar en la creación de Él. Génesis 1:28 es un mandato al ser humano que incluye el cuidado de la creación, el desarrollo de su potencial como representante de Dios y cabeza de lo creado. Con nuestro trabajo honramos a Dios, traemos bendición a otros y podemos crecer en la semejanza de Dios.



Sin duda, nuestro mundo va a ver un aumento de la automatización, esta tecnología ha venido para quedarse y seguirá extendiéndose a más y más tareas. Pero nuestro llamado a trabajar así como Dios trabaja (Juan 5:17). Conforme nos acercamos cada vez más a una sociedad obsesionada con el ocio, deberíamos revisar a fondo los fundamentos bíblicos para comprender la importancia de nuestro trabajo como creyentes y como seres humanos. Recomendando encarecidamente al lector el magnífico trabajo que ha hecho Mark Greene con el libro "Por fin es lunes", publicado por ediciones Andamio. ■

Referencias:

<http://www.elmundo.es/economia/2014/04/16/534d662c268e3efc2d8b457c.html>

<http://www.eleconomista.es/ecomotor/motor/noticias/7768114/08/16/Tesla-alcanzara-la-conduccion-autonoma-completa-con-la-version-20-del-Autopilot.html>

<https://newzzniper.com/2016/10/25/los-camiones-con-sistema-de-conduccion-autonoma-de-uber/>

<http://www.infobae.com/america/tecnologia/2017/03/18/como-funciona-en-japon-el-primer-hotel-atendido-por-robots/>

<http://www.europapress.es/portaltic/software/noticia-nina-salva-vida-madre-ayuda-siri-20140701094920.html>

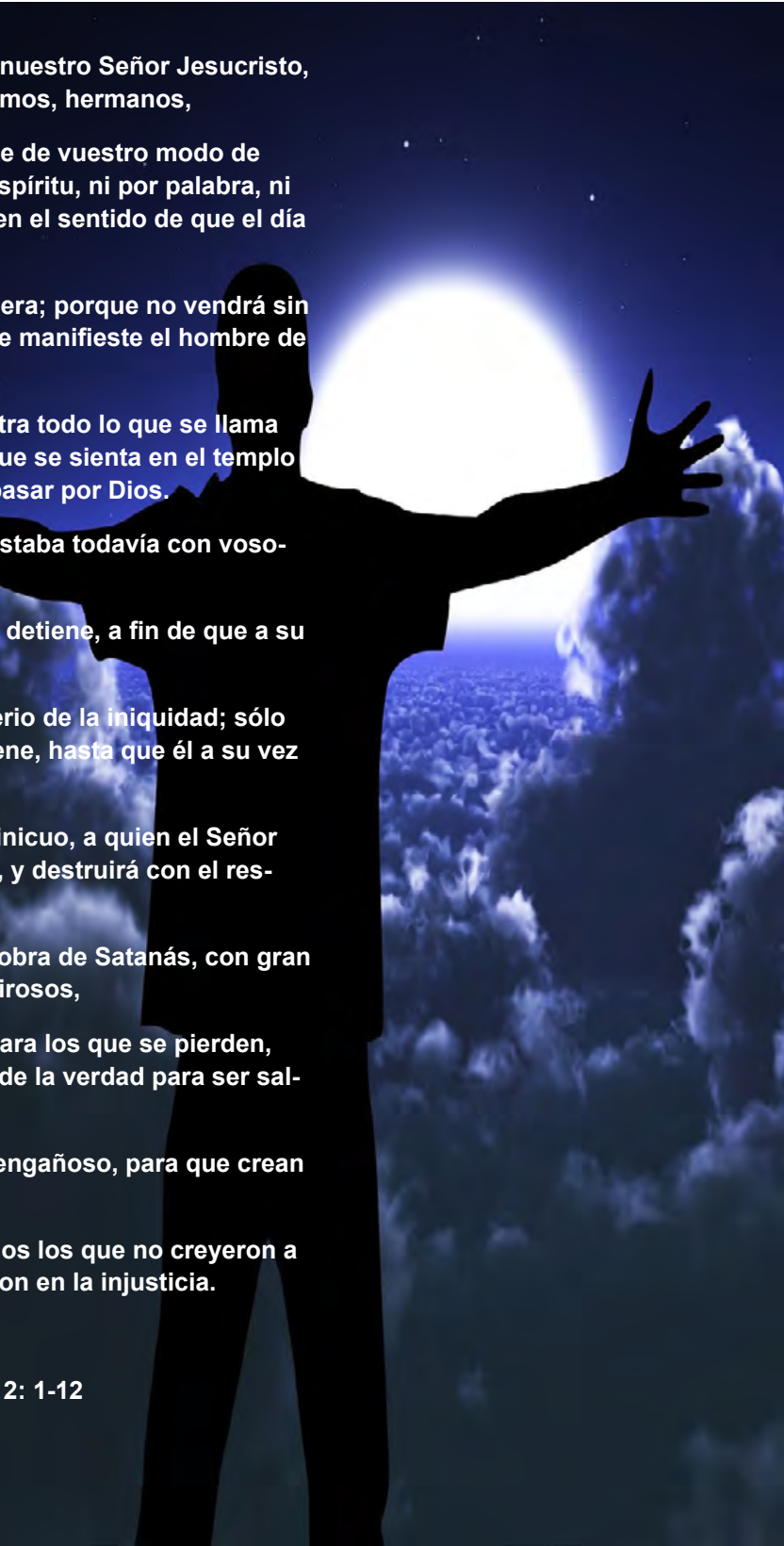
<https://www.enriquedans.com/2015/05/google-now-y-la-inteligencia-artificial.html>

<http://www.porfineslunes.org/>

SOBRE EL REGRESO DE CRISTO

2 Ts. 2:1-12

Por : Pedro Puigvert

- 
- 1 Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,
 - 2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.
 - 3 Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,
 - 4 el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.
 - 5 ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?
 - 6 Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.
 - 7 Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.
 - 8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;
 - 9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,
 - 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.
 - 11 Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,
 - 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

2ª de Tesalonicenses 2: 1-12

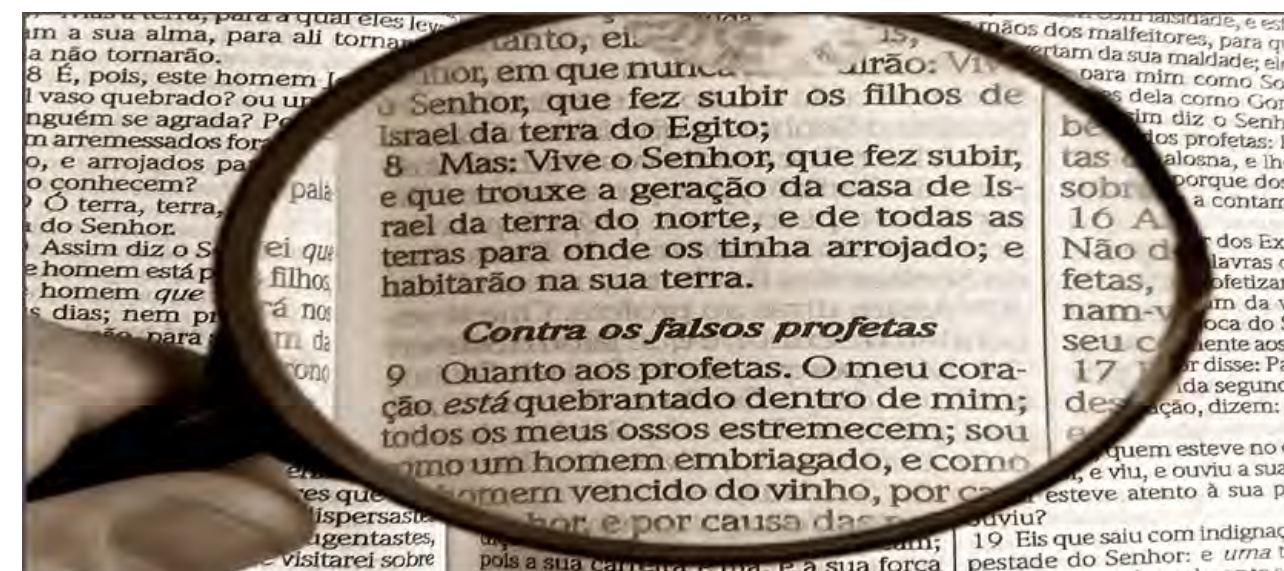
Este pasaje es conocido como “pequeño apocalipsis”. Empieza con una advertencia a los lectores en relación con la venida del Señor. Los tesalonicenses no debían cambiar su manera de pensar en el sentido de que alguien de palabra o por carta, como si fuese de Pablo, Silas o Timoteo, les dijera que había llegado el día del Señor, no que estuviera cerca, como dice la RVR60. La NVI lo expresa de una manera muy gráfica: “¡Ya llegó el día del Señor!” No podían ser engañados con esto.

1. Hechos que precederán el regreso de Cristo (vv.3-5). El día del Señor estaría precedido por la apostasía, término que en la Biblia significa que la fe de los padres es seguida por los hijos de manera rutinaria y formal durante un tiempo, pero que es abandonada más adelante. La palabra apostasía deriva del verbo ἀφίστημι (aphistemi) que al ser utilizada en el intransitivo significa mantenerse apartado. Aquí, el término apostasía está precedido por el artículo determinante “la”. El que deba suceder antes de la parusía indica que se trata de una apostasía final y culminante previa al fin de los tiempos. Sin embargo, como se trata de una rebelión que ya está en acción, sugiere que se trata de una rebelión contra la fe cristiana. Los que apostatan son aquellos que externamente pertenecen al pueblo de Dios. Hoekema “contempla que en la actualidad la apostasía está presente en muchos países europeos, naciones que han conocido el evangelio hace siglos y la gente permanece alejada de la iglesia en grandes cantidades; que muchos líderes, tanto en Europa como en América, niegan enseñanzas cardinales de la Biblia, como la resurrección de Cristo y todavía profesan ser cristianos, esto es apostasía; que predicadores proclaman mitos en vez de hechos, filosofía existencialista en lugar de teología cristiana, humanismo en lugar de la verdad del evangelio, ciertamente esto es apostasía” (La Biblia y el futuro, Subcomisión de literatura cristiana, 1984, p. 177). La apostasía tendrá un dirigente: el hombre de pecado o sin ley, anomías (ἀνομίας), el hijo de perdición. Para la mayoría de exegetas se le identifica con el

anticristo. El hombre sin ley es un semitismo que expresa que alguien encarna la oposición de la ley divina, una personificación de la rebelión. El hijo de perdición es otro semitismo, el judas final (Jn. 17:12, cf. Mt. 23:15), el ser más perdido de todos, pues para él no hay ninguna esperanza de salvación. Este hombre de pecado será objeto de adoración. No solo se opondrá a todo lo que es llamado Dios y es adorado, sino que aún se sentará en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. Esta frase no se refiere al edificio material como si fuera a sentarse en un templo de Jerusalén reconstruido, ya que el término ναός (naos, templo o santuario) se usa en sentido metafórico para referirse al santuario espiritual, el pueblo de Dios. El anticristo se arroga la autoridad sobre el pueblo de Dios como usurpador. H. Ridderbos lo expresa así; “sentarse en el templo es un atributo divino, es arrogarse para uno mismo el honor divino”. Lógicamente, la demanda de ser adorado producirá en el verdadero pueblo de Dios una fuerte persecución al negarse a adorarlo. El hombre sin ley hará milagros engañosos, dictará falsas enseñanzas, porque en todo quiere presentarse como un sustituto de Cristo, tal como lo resume Ridderbos: “Este hombre no es simplemente un individuo preeminentemente impío, sino que (...) en él la humanidad hostil a Dios llega a una revelación definitiva y escatológica (...). La figura del hombre de pecado claramente tiene la intención de ser la contrapartida final y escatológica del hombre Jesucristo, quien fue enviado por Dios para destruir las obras de Satanás”.

2. Impedimento para la manifestación del anticristo? (vv.6-7)

Los tesalonicenses conocían qué era lo que impedía su manifestación, pero como el apóstol no es muy explícito, las generaciones siguientes hasta el día de hoy tenemos que hacer conjeturas para interpretarlo. Se han dado varias interpretaciones: a) El poder que retiene era el Imperio romano o una serie de emperadores (E. Stauffer); b) la predicación del evangelio a todas las naciones (J. Calvino, O. Cullmann, J. Munck, H. Berkhof); c) el poder



del gobierno humano bien ordenado (G. Hendriksen); d) el poder restrictivo es el Espíritu Santo (C.I. Scofield e); no sabemos que es lo que detiene al hombre de pecado (A. Hoekema). De las cuatro conjeturas, porque la última es una confesión de imposibilidad, la primera era posible en su propia época porque la ley romana era un impedimento para su manifestación, pero para la posteridad se quedaría solo con el imperio de la ley de las naciones; La segunda tiene a su favor que el fin viene cuando el evangelio se haya predicado en todas las naciones. La interpretación más universalmente aceptada es la tercera, el poder establecido de la legalidad, es decir, el hombre sin ley es detenido por el imperio de la ley. Se ha objetado que no se trata de una figura política, sino religiosa. Pero a esta objeción se replica que para que el hombre de pecado pueda llevar a cabo sus propósitos, necesita antes tener el control del estado. Sus pretensiones, además de blasfemas, son de totalitarismo absoluto (Ap. 13). Debemos fijarnos en que Pablo dice lo que lo detiene, no el que lo detiene, una expresión rara si se trata del Espíritu Santo. La pregunta que surge de manera inmediata es: ¿puede decirse del Espíritu Santo hasta que a su vez sea quitado de en medio? Si esta interpretación fuera correcta sería la única vez que en la Escritura se designa al Espíritu con el artículo neutro, como si fuera una cosa y eso es una falta de respeto a la tercera persona de la Trinidad. Probablemente, la falta de claridad del apóstol para identificar al anticristo, fue debida en previsión a que si la carta cayera en manos de los gobernantes romanos, no le acusaran de conspirar por afirmar que la ley imperial sería quitada de en medio.

3. Manifestación y caída del anticristo (vv.8-12)

Pablo sigue diciendo que ya está en acción el misterio de iniquidad. Misterio, en las Escrituras es una referencia a algo que no ha sido revelado todavía. Como el hombre sin ley será manifestado en el futuro, el apóstol, en su época, tenía que referirse a él como un misterio. Sin embargo, ya estaba operando en aquel tiempo el espíritu anticristiano y ha seguido haciéndolo a lo largo de la historia hasta su manifestación antes de la venida del Señor. El anticristo se revelará mediante señales y milagros, es decir, vendrá, como indica el nombre, imitando los milagros de Jesús para engañar a muchos. No solo esto, sino que además dará falsas enseñanzas para atrapar a los no creyentes en la mentira para llevar a cabo sus propósitos. Pero cuando aquel inicuo llegue al punto culminante de su blasfemia y poder, entonces aparecerá el Señor para derrotarle con el espíritu de su boca, la Palabra de Dios.

En resumen: una línea de anticristos, precursores del anticristo, introducen en la historia el misterio de iniquidad. Este ya está en acción en el mundo desde el siglo I, pero hay algo o alguien que impide su manifestación, probablemente la legalidad, hasta que sea quitada de en medio y entonces se exteriorice el anticristo y el Señor lo mate con el espíritu de su boca y el resplandor de su venida.

Apéndice

el día de Yahweh o EL DÍA DEL SEÑOR

Es una frase escatológica que se conoce también por el día o en aquel día. El uso más antiguo de esta frase lo hallamos en Am. 5:18-20, que demuestra que en aquella época ya era de uso corriente. Para el pueblo significaba que vendría un día en que Yahweh intervendría para poner a Israel al frente de las naciones, sin tener en cuenta si era fiel a Dios o no, es decir, por el simple hecho de constituir parte formal de la nación. Pero estaban equivocados (cf. Sof. 1:12) y por eso Amós declara que el día sería de juicio para Israel. Además, lo vemos también en Is. 2:12 y ss.; Ez. 13:5; Jl. 1:15,2:1-11, Sof. 1:7,14; Zac. 14:1). Otros profetas, no solamente se refirieron al pecado de Israel, sino también al de otras naciones, a las que Yahweh castigaría por su maldad y brutalidad, como vemos al estudiar Habacuc con relación a Babilonia (cf. Is. 13:6,9). También con Egipto (Jer. 46:10), Edom (Abd. 15), muchas naciones (Jl. 2:31, 3:14). El día de Yahweh, es pues, el día o tiempo en que Dios interviene para castigar el pecado, cuando este ha llegado a su culminación. El castigo puede llegar por medio de una invasión (Am. 5-6, Is. 13, Ez. 13:5), expresado como un desastre natural, como la incursión de langostas que simbolizan el ejército caldeo (Jl. 1-2). En el NT, el día del Señor, se refiere a la segunda venida de Cristo (2 Ts. 2:2) y la frase día de nuestro Señor Jesucristo, u otra equivalente, aparece en las epístolas paulinas (1 Co. 1:8, 5:5; Fil. 1:6, 10; 2:16). Dicha venida será inesperada (1 Ts. 5:2; 2 P. 3:10), no obstante, antes tendrán lugar una serie de acontecimientos (2 Ts. 2:3 y ss), como por ejemplo, la gran apostasía y la manifestación del hombre de pecado que ya hemos considerado más arriba. ■



AMOR EN LA GUERRA (“Hasta el último hombre”, Mel Gibson. 2016).

Por : Samuel Arjona

Desde que Mel Gibson abrazara la polémica con “La Pasión de Cristo (2004)”, se ha instalado como director, en el cine incómodo. Sus imágenes, de una crudeza poco habitual en la industria del entretenimiento, golpean al espectador sin concesiones y la pregunta que provoca en el espectador pudoroso es inevitable: ¿es necesario para transmitir el mensaje que quiere hacer llegar al gran público? La relación entre el fondo y la forma según Gibson se ha convertido en una contradicción constante. Ya convirtió la muerte de Cristo en un ejercicio de género de terror, ahogando el mensaje de amor y esperanza que brota del evangelio, en vísceras y sangre, consiguiendo una reacción lógica y apabullante en el espectador, pero que dudo mucho fuera la adecuada. Ahora nos propone un contundente y emotivo alegato pacifista, al mismo tiempo que presenta un buen número de secuencias del mejor cine bélico que en años se recuerda, a la altura de los grandes del género. De esta manera, reflexiona sobre la posibilidad de cumplir el mandamiento -no matarás-, al mismo tiempo que se regodea mostrando con todo lujo de detalles la atrocidad inherente a un campo de batalla. A Desmond Doss, varios episodios ocurridos en su niñez y el crecer en una comunidad adventista, le configuran una conciencia y carácter que le impide sostener un arma. Algo que no implica el que quiera quedarse de brazos cruzados en su país mientras sus compañeros, amigos y familiares se alistaban. Todo lo contrario, “Tengo que alistarme, no puedo quedarme aquí mientras los demás luchan por mí. Voy a salvar a la gente, no a matarla” dice a su prometida. Su admirable y conmovedora determinación, constancia e integridad van a estar al servicio de su cooperación con la causa y no descansará hasta conseguir ser uno más, formar parte del ejército. Siendo objetor convencido, se alista voluntariamente, con una Biblia, su fe y la ilusión de casarse en el primer permiso que tenga.

¿Es posible vivir una vida íntegra de fe rodeado de las circunstancias más adversas? Vemos como todo el que rodea a Desmond le acaba tachando de fanático, de loco. Se mofan de él, le humillan. Sabemos que con que empuñara un fusil, el calvario al que le están sometiendo cesaría y pensamos que sería lo más fácil y sencillo. Pero ahí reside su grandeza, en hacernos sentir que para él lo realmente complicado y que no

se puede permitir es traicionar sus valores, rasgar sus creencias. “Me tratan como un criminal, por no querer matar” denuncia, argumentando que “con un mundo tan decidido a destruirse a sí mismo, no me parece tan descabellado querer reconstruirlo un poco”.

Desmond tiene presentes en todo momento dos mandamientos y no está dispuesto a quebrantarlos. El primero es no matarás. En una escena en la que dialoga con un superior que tiene que decidir sobre su caso, éste le sugiere que ese mandamiento hace referencia a no asesinar, pero que la guerra plantea unas circunstancias diferentes. A lo que nuestro protagonista responde con el segundo mandamiento en el que fundamenta su vida: “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; que como yo os he amado, así también os améis unos a otros (Juan 13:34)”.

Desmond no entiende que este mandamiento divino pierda vigencia en algún momento o tenga excepciones que el hombre ha creado para poder hacer el mal. Vivimos en una cultura que acepta la guerra como algo necesario, los pacifistas y objetores nos mantenemos resignados, incluso acostumbrados. El azote, y principal virtud del film de Gibson es el de plantearnos cuestiones atrevidas, que pueden tener fácil respuesta, pero complicada materialización: ¿Acaso no creemos en la suficiencia del amor?, ¿Es necesario matar desobedeciendo a Dios?, ¿Qué defiende el ejército realmente? Desmond, en el campo de batalla lo tiene claro. Hay otra manera de hacer las cosas y ¿quién contra nosotros? “los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. (Isaías 40:31)”.



LA IDEA CENTRAL Y LA INSPIRACIÓN DE LAS ESCRITURAS

TRANSMITIR CON SEGURIDAD EL MENSAJE DE DIOS

Por : **Esteban Rodemann**

Pimthida



La idea Central es la que el Señor tenía en mente al inspirar este pasaje bíblico en concreto

La predicación expositiva gira en torno al desarrollo de la idea central que surge de un pasaje bíblico. Es abrir el pasaje y exponerlo a los hermanos. Parece una noción sencilla, pero no hay concepto más importante para comunicar el mensaje de Dios con eficacia y poder espiritual. La idea central condiciona la estructura del sermón. Permite que el predicador «se aplique el cuento» a su propia vida antes de transmitir el mensaje a los hermanos. La idea central desemboca en aplicaciones precisas, variadas y relevantes. Estimula a los oyentes a maravillarse de las grandezas del amor de Dios en Cristo y responder adecuadamente, de todo corazón. Asegura que los hermanos recuerden la esencia del texto bíblico cuando se marchan de la reunión. Les invita a repasar el mismo pasaje en su propia Biblia cuando llegan a su casa.

El mensaje expositivo no es un comentario de texto en que el predicador avance versículo por versículo, aclarando significados y lanzando exhortaciones. Tampoco se refiere a una homilía que nazca del corazón del orador, quien luego busca textos pertinentes para apuntalar su argumento preconcebido.

La idea central surge del pasaje bíblico. Se refiere a la tesis principal de la enseñanza. Es el argumento, el pensamiento principal que hay que comunicar. Es el meollo del mensaje, el corazón del discurso. Es la afirmación central que da sentido a todo el ejercicio verbal.

Sin embargo, el concepto de «idea central» no se refiere

a cualquier idea central. No es una construcción del predicador, sino de Dios. Se refiere a la idea latente en el texto divino. Es la idea que el Señor tenía en mente al inspirar este pasaje bíblico en concreto, la idea que el autor humano captó y quiso expresar con palabras cuidadosamente seleccionadas. Al predicador le corresponde descubrir la idea de Dios. Sólo así habrá provecho para las almas.

IMPLICACIONES DE LA INSPIRACIÓN

La doctrina de la inspiración afirma que Dios supervisó la redacción de las Escrituras. La palabra «inspirada» (teópneustos, 2 Ti. 3.16) significa que Dios «expiró» o «sopló» cada porción del libro sagrado. Guió los pensamientos de los autores humanos para que éstos, cada uno desde su propio temperamento y estilo, recogieran exactamente lo que el Señor quiso comunicar. La idea central procede del Señor. Refleja una verdad que sale de su mente y busca cabida en el corazón humano.

La conclusión lógica de un libro soplado por Dios es que no se puede exponer su contenido y al mismo tiempo negar las verdades fundamentales que lo constituyen. El que niegue la muerte vicaria de Jesucristo en la cruz como sustituto por los pecadores, o su resurrección de la muerte, o su segunda venida –literal, corporal, visible– adolece de la cualificación necesaria para predicar un sermón. La

buena exposición no se trata de formas homiléticas sino de un fondo inamovible, que son las doctrinas esenciales. El apóstol Pablo insiste en que las Escrituras son útiles, y de diversas maneras: para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia. Esto significa que el Espíritu de Dios tiene un propósito concreto en cada pasaje de la Biblia y que su intención variará de pasaje en pasaje. La aplicación eficaz requiere que el predicador discierna correctamente la finalidad de Dios y aplique la enseñanza conforme a esa voluntad.

Cuando el apóstol Pedro afirma que ninguna profecía es de interpretación privada (2 P. 1.20), quiere decir que no vale cualquier construcción de idea central para un sermón. Sólo es válida la idea central que recoja la esencia de lo que Dios quiso transmitir. En esta porción Pedro sigue la misma línea que Pablo, diciendo que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados (ferómenoí, «llevados») por el Espíritu Santo (2 P. 1.21). Lo que cuenta es la intención del Espíritu de Dios, que luego se refleja en la intención del autor humano.

El apóstol Pablo resalta la integridad de las palabras exactas del texto bíblico: «Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu...» (1 Co. 2.13). Las palabras del texto apuntan a la intención del autor. Le corresponde al predicador prestar atención a las palabras, a la gramática, a las figuras de dicción, y a las referencias –claras o veladas– a otras porciones de las Escrituras («la analogía de

la fe», Ro. 12.6). Sólo así podrá descubrir el mensaje que Dios desea transmitir.

La naturaleza de la inspiración de las Escrituras invita al predicador a meditar en dos preguntas respecto a cada pasaje que pretende exponer. La primera es ¿Por qué el Espíritu del Señor inspiró este pasaje concretamente? ¿Qué aporta este pasaje que no aporta ningún otro? Porque las palabras del Señor son como plata purificada siete veces: no sobra nada, todo conlleva un significado exacto (Sal. 12.6).

La segunda pregunta que el predicador debe meditar es ¿A qué necesidad en la congregación es este pasaje la respuesta? Si cada Escritura es útil de alguna manera, también lo será este pasaje. La precisa aplicación a los oyentes requiere que el predicador aclare la utilidad real pensada por Dios.

PIEDRAS EN VEZ DE PANES

Los creyentes llegan a la reunión con hambre en el alma. Seguir a Cristo en un mundo contrario a la fe es tarea difícil. Los hermanos necesitan repostar espiritualmente: recordando las promesas del Señor, renovando su visión de Jesucristo, avivando su esperanza en el desenlace final, echando sus cargas sobre el Señor.

Sin embargo, si el predicador no capta correctamente la idea central del pasaje que debe abrir ante la congrega-



ción, no transmitirá el mensaje que el Señor tiene para su pueblo ese día. Defrauda a los fieles. Impide que reciban lo que necesitan. Les manda a casa con un corazón vacío. Es como dar una piedra a tu hijo que te pide pan, o darle una serpiente cuando te pide pescado. Es hurtar las palabras de Dios (Jer. 23.30). Es cambiar en mentira el mensaje divino (Jer. 8.8).

Además de defraudar al pueblo de Dios que necesita escuchar un mensaje del cielo, y que se marcha de la reunión con hambre, la predicación que se equivoca de idea central detiene los efectos para los cuales el Señor envía su mensaje. En vez de

salir como lluvias que riegan la semilla y la hacen producir (Is. 55.10-11), la palabra se queda guardada en la bolsa del sembrador. En vez de dar fruto en las vidas, se reduce a un tintineo sin trascendencia.

La predicación que se equivoca de idea central también debilita la aplicación. El mensaje queda insípido. No conmueve los corazones, no mueve a la acción. El sermón resulta inútil para enseñar, inútil para reprender, inútil para corregir, inútil para instruir en justicia. En vez de servir de rugido de león, un sermón así se reduce a una charla humana, algo parecido a los consejos sobre dieta y salud de un presentador de radio.

Como muestra, sirva un botón. Si un predicador decide exponer el pasaje sobre la alimentación de los cinco mil y se fija en el detalle de que Jesús manda recoger los fragmentos de panes y peces, podría plantear un mensaje ecologista. Su idea central sería que a Dios le importa la conservación de este mundo, y que Jesucristo extiende el mandato creacional dado al hombre en Edén. Se podría estructurar el sermón de la siguiente manera:

A. Dios crea al hombre con la misión de señorear en el mundo.

B. «Señorear» implica una sabia administración de la tierra y sus recursos.

C. El Hijo de Dios vino para dar ejemplo y dar poder al hombre en su misión ecologista.

Otro posible enfoque sería la generosidad del muchacho

que comparte sus cinco panes y dos pececillos (Jn. 6.9). Entrega lo que tiene a Jesús, y Jesús lo multiplica para satisfacer la necesidad de miles de personas. El predicador podría centrarse en la generosidad, el deber de compartir. Su bosquejo podría redactarse así:

A. Entre los seres humanos hay grandes necesidades, como el hambre.

B. El Señor te invita a compartir lo que tienes, por poco que sea.

C. Si compartes lo que tienes, el Señor lo multiplicará para suplir la necesidad de muchos.

Sin embargo, queda la pregunta: ¿Cuál era la intención del Espíritu de Dios, al guiar a los cuatro evangelistas a incluir este relato (Mt. 14, Mr. 6, Lc. 9, Jn. 6)? ¿Su intención era movernos a cuidar de la tierra o compartir la merienda? Una idea central que no sea la idea central de Dios necesariamente desemboca en un sermón que defrauda a los oyentes, detiene el propósito divino y debilita la aplicación. Los creyentes se cansan de oír sermones, pierden las ganas de leer la Biblia por su cuenta, se olvidan de la predicación de domingo, y dedican su tiempo a asuntos más interesantes que una Biblia trastocada de esta manera.

En cambio, si el predicador descubre la idea central de Dios, se dará cuenta de que este pasaje está para mostrar que Jesucristo es el pan descendido del cielo para dar vida a su pueblo. (De la misma manera, el pasaje sobre la alimentación de los cuatro mil demuestra que Jesucristo es el pan enviado por Dios para dar vida al mundo, a las naciones.)

La estructura del sermón reflejará el desarrollo de esta idea. Las aplicaciones fluirán de esta idea y serán precisas y poderosas. Los creyentes aprenderán algo nuevo sobre Jesucristo, y se marcharán de la reunión resueltos a vivir con Cristo el resto de la semana.

Desarrollar la idea central de Dios constituye la esencia de la predicación expositiva. Descubirla es el primer paso en el estudio, y es lo que vertebrará todo el discurso. Es el requisito, el meollo de la cuestión, el germen que da vida. No se trata de un algo fabricado por el predicador, sino de un concepto que fluye de la mente de Dios. Acertar en descubrirla es estar «en el secreto de Jehová» y abre la puerta a que el pueblo oiga verdaderamente la voz del Señor (Jer. 23.18, 22). ■



RECONOCIMIENTO DE ANCIANOS EN BARCELONA

Nuestros ancianos han sido escogidos por Dios como instrumentos de Él para perfeccionarnos y hacernos mejores cristianos, y es casi innecesario destacar su trabajo, porque creo que todos sabemos de la dedicación que tienen estos siervos delante de Dios, de la congregación, de su familia y de sus responsabilidades seculares.

La fecha del 12 de marzo fue un hito importante en la vida de la congregación que se reúne en la Av. Mistral, cuando se celebró, en la presencia de muchos hermanos, el reconocimiento formal de Santiago Andreu (a la derecha en las fotos) y Alejandro Torre (a la izquierda en las fotos) que juntamente con Pedro Puigvert pasan a constituir el Consejo de Ancianos.

Se ha formado el nuevo Consejo, tras la partida a la presencia del Señor del anciano Álvaro Palau y el cese del obrero y anciano Juan Federico por su edad, (92 años) el cual pasa a formar parte del Consejo Consultivo, es decir, honorario.



Rincón Poético

Presentado por Orlando Enríquez

SOY HOMBRE

Soy hombre y cada hombre
es mi hermano.

El que lleva en su frente el sello de la vida
Y el que yace en su propia celda condenado;
el que me niega una mirada
y el que me brinda la fuerza de su brazo;
el que llama temblando a mi puerta
y el que vive en regalo;

El que cruza cantando la floresta
y el que sube la cuesta de un calvario:
en su ser tal vez aniden igualmente
idénticos gusanos.

El rencor del indigente
y el amargor del saciado
más de una vez clavados en mi pecho
los sentí como dardos.

Y la llaga que los ojos miran
y la que esconde fino y blanco paño
quisiera ver sanadas
por una misma Mano.

¿Se olvidaron -¡oh Cristo! - de tus palabras
selladas con la sangre del Calvario?

¿Lo que son tus brazos extendidos
Y tu voz al decir: “Amaos,
que uno es vuestro Padre
y todos vosotros sois hermanos”?

¿Por qué sus ojos brillan con fulgores de Infierno
y sus dientes castañetean blancos y afilados?
Lobos y perros en su maldad se hicieron
¡y así la vida van atravesando!

¡Oh, si se hundieran con su ceguera las mansiones!
¡Si se hundieran con su ceguera las cabañas!
¡Y esta pobre humanidad que hiede,
la pobre humanidad que se engusana
respondiera a la Voz de Cristo
que a una nueva vida llama! ...

¡Oh, pueblos que amáis la Verdad y la Justicia
¡¡¡Desatadla!!!

Mariano San León.

Vida de siembra, siembra de vida. (Ed. Evana, Madrid, 1985)

